

FIN DE CURSO EN EL CEU

18-22



El ex ministro Villar Palasi, padrino de unas de las promociones, durante su intervención

Entrevista con Landelino Lavilla

“LOS PUEBLOS NO VIVEN A GOLPES DE ENTUSIASMO”



“El gran valor de la situación actual es la normalidad democrática, que se vive dentro de un régimen constitucional”

7-11

Landelino Lavilla Alsina

Conferencia del sociólogo
González Anleo en la
Semana de Teología

LOS ESPAÑOLES SE CONFIESAN MAYORITARIAMENTE CATOLICOS

Aumenta, sin embargo,
la indiferencia religiosa,
especialmente entre
los jóvenes

Cuadernillo central

Boletín

DE LA ASOCIACION CATOLICA
DE PROPAGANDISTAS
Y DE LA FUNDACION
UNIVERSITARIA SAN PABLO

DIRECTOR:

José A. Martín Aguado.

CONSEJO DE REDACCION:

Rafael Alcalá Santaella, Joaquín Campillo Carrillo, Iñigo Caveró Lataillade, Rafael Gil Colomer, Teófilo González Vila, José A. Martín Aguado, José Luis Pallarés González, Antonio Rueda de Andrés, Raúl Vázquez Gómez.

FOTOGRAFIA:

Juan Carlos Garrido.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Isaac Peral, 58 - 28040 MADRID
Tel. 553 72 17

DEPOSITO LEGAL: M-244-1958.

IMPRIME:

Gráficas Lormo - Isabel Méndez, 15.
28038 MADRID - Teléf.: 430 05 26.

SUMARIO

FIN DE CURSO EN LOS CENTROS DOCENTES DE LA FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO . . .	3-6
ENTREVISTA CON LANDELINO LA- VILLA ALSINA	7-11
EL CENTRO UNIVERSITARIO LUIS VIVES CONMEMORA EL V CEN- TENARIO DEL NACIMIENTO DE PATRONO	12-14
LUCAS BELTRAN FLOREZ, UNA VIDA DEDICADA A LA ENSE- ÑANZA DE LA ECONOMIA . . .	15-18
LA INTEGRACION EUROPEA, ANA- LIZADA EN VARIAS CONFEREN- CIAS	19-20
CUADERNILLO CENTRAL: LOS ES- PAÑOLES SE CONFIESAN MA- YORITARIAMENTE CATOLICOS . . .	I-VIII
DIMENSION TRANSCENDENTE DE LA CULTURA MODERNA, TEMA DE LA SEMANA DE TEOLOGIA . . .	21-24
IV CONVERSACIONES DE MONTE- PRINCIPE	25-27
ENTREGA DE LOS PREMIOS DE CREATIVIDAD	28-29
ENTREVISTA CON EUGENIO NA- SARRE, COORDINADOR DEL PROGRAMA F.I.O.	30-32
EL DIALOGO FE Y CULTURA, TE- MAS DEL ENCUENTRO EN EL VA- LLE DE LOS CAIDOS	33-38

EN ESTE NUMERO

**EL DIALOGO FE Y
CULTURA, TEMA DEL
6.º ENCUENTRO CON
LOS PARTICIPANTES
EN EL PROGRAMA
«ESPERANZA 2000»**



33-38

Grupo de jóvenes asistentes al Encuentro



Lucas Beltrán Flórez

**LUCAS BELTRAN
FLOREZ, UNA VIDA
DEDICADA DE LA ENSEÑANZA**

15-18

**CONMEMORACION
DEL V CENTENARIO
DEL NACIMIENTO
DE LUIS VIVES** 12-14



Grabado de
Luis Vives

LAS CONVERSACIONES DE MONTEPRINCIPE

LAS Conversaciones de Montepíncipe, que organizan la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Universitaria San Pablo, van adquiriendo mayor transcendencia cada año. Se trata de unas jornadas de reflexión, que intentan abrir perspectivas a la acción de los cristianos en una sociedad secularizada y plural, como es la española. Durante el curso que ahora termina, y dentro del marco general de «Las tensiones éticas en las fronteras de la realización del hombre contemporáneo», se han estudiado cuestiones tan importantes como los linderos del universo, los linderos ecológicos de la Tierra, los linderos de la investigación biológica y

los linderos de la gestión capital-recursos.

En estos momentos en que los organismos internacionales tratan de poner remedio a los excesos producidos por el puro desarrollo industrial, como ha quedado patente en la reciente Cumbre de la Tierra, organizada por las Naciones Unidas en Río de Janeiro, los católicos no pueden permanecer al margen de una cuestión en la que los principios éticos deben prevalecer sobre las consideraciones meramente desarrollistas. Por ello, nos parece de gran interés el tema elegido para estas IV Conversaciones de Montepíncipe y ofrecemos a los lectores de este «Boletín» un resumen de ponencias debatidas.

FIN DE CURSO EN EL CEU

Los alumnos que cursaron estudios en los diversos centros docentes de la Fundación Universitaria San Pablo reciben el diploma acreditativo

Durante el mes de mayo, los diversos centros docentes de la Fundación Universitaria San Pablo celebraron actos académicos en los que, con motivo de fin del curso, se entregaron los diplomas acreditativos a los alumnos que han concluido sus estudios en estos centros. Todos los actos tuvieron como escenario el polideportivo del Colegio San Pablo de Montepríncipe, en Boadilla del Monte, y a ellos asistieron, junto con los directivos de la Fundación Universitaria, de los centros docentes y profesores de los mismos, numerosos familiares de los alumnos.

Esta tradición académica, que se conoce como el «Día del CEU», se inició con la entrega de diplomas, el 7 de mayo, a los alumnos del Curso de Orientación Universitaria (COU) de los Colegios San Pablo, de Claudio Coello, y Montepríncipe. Fue madrina de la promoción Blanca Fernández Ochoa, medalla olímpica en la última Olimpiada de invierno celebrada en Albertville.

LA UNIDAD DEL SABER

El día 8 de mayo, tuvo lugar la entrega de diplomas a los alumnos de tercer curso de Arquitectura y de Formación Profesional. Actuó como padrino de la promoción Julio Cano



El decano de la Facultad de Periodismo de la Universidad Complutense, Javier Fernández del Moral, entrega la beca a un alumno.

Lasso, doctor arquitecto y medalla de oro de Arquitectura, quien pronunció unas palabras sobre una cuestión tan importante como es la unidad del saber. Entre otras cosas, el señor Cano Lasso dijo lo siguiente:

Suelo repetir con frecuencia una idea de Vitrubio que considero clave del saber humanístico. Decía Vitrubio que todas las ciencias se relacionan y comunican parte de su contenido, por lo cual no es imposible saber de todas, porque la educación liberal forma un cuerpo de estudio único, en el que cada parte del saber se comunica con las demás.

Hoy este saber amplio y universal es cada vez más inaccesible —ya lo era en tiempo de Vitrubio— e inevitablemente se impone una especialización cada vez más ramificada. Pero hemos de poner el mayor empeño en que esa especialización no suponga una disgregación del saber y una división en compartimentos estancos aislados entre sí.

Hemos de buscar la unidad del saber. El saber es en gran medida relacionar y hemos de procurar que la interrelación entre las distintas ramas del saber sea efectiva. Que todas las ciencias sean entendidas como partes de un saber general y se articulen entre sí, formando un conjunto coherente.

Desgraciadamente la educación actual tiende a la disgregación del saber y a la compartimentación y el aislamiento. A un saber sectorial, incommunicado y autónomo.

El campo del saber se extiende continuamente, pero debería estar claro que no basta con investigar y descubrir, es preciso también dar aplicación a los nuevos descubrimientos según un orden de valores noble y en armonía con la Naturaleza.

Estas son para mí cuestiones claves: El orden de valores y la armonía con la Naturaleza.

La Tierra no es ya ese vasto mundo inagotable cuyos recursos parecía no tener fin. La Naturaleza no pue-

de seguir sufriendo indefinidamente una agresión ciega a escala geográfica, cada vez más destructiva.

¿Quiere esto decir que existe un límite al progreso?

Creo que no. Pero sería importante aclarar el verdadero significado de progreso.

Hay quien ha dicho que el desarrollo de una civilización podría medirse por la cantidad de residuos, basuras y chatarra que genera. En gran medida es cierto, pero es una triste imagen, una imagen negativa del progreso y sería una falacia asimilar a ella toda idea de progreso.

HERRAMIENTA MARAVILLOSA

Los nuevos descubrimientos, las nuevas técnicas, ponen en nuestras manos una herramienta maravillosa cada vez más perfeccionada a la que hemos de dar aplicación. Decíamos que no basta con investigar y descubrir, siendo preciso dar sentido a su aplicación para hacer que los logros materiales se traduzcan finalmente en logros del espíritu y en verdadero progreso, y ésta es para mí la medida del verdadero progreso.

Aplicarse a este fin sería la noble tarea que corresponde a las nuevas generaciones en todas las ramas del saber para construir un mundo humano, civilizado y grato.

Para ello se precisa una educación dirigida a tal fin. Una educación básica desde las primeras letras. Un arca de saber compartido que comprenda las artes, las ciencias y las letras. Una enseñanza según el viejo SABER LIBERAL que, a medida que se va diversificando hacia distintos campos de aplicación no pierda de vista la visión de conjunto y procure establecer todas las relaciones posibles. Una visión amplia y compartida, en la que el campo de cada profesión sea una pieza que se articule con todas las demás para formar un conjunto articulado y armonioso, y que también al darnos una visión más completa, nos haga ver la limi-

tación de nuestro conocimiento específico, lo que hará que lejos de invadir campos ajenos o establecer pueriles rivalidades, nos haga buscar la colaboración y el complemento.

ENTREGA A LA SOCIEDAD

El día 9 de mayo, se celebró la entrega de diplomas a los alumnos de quinto curso de Ciencias Económicas y Empresariales y de Derecho del Centro Universitario Luis Vives, y a los alumnos de Ciencias Económicas y Empresariales del Centro Universitario San Pablo. Actuó como padrino de esta promoción Manuel Gala Muñoz, rector de la Universidad de Alcalá de Henares.

Al inicio del acto, el director del Centro Universitario Luis Vives, José Alberto Parejo Gámir, pronunció unas palabras en las que, tras destacar la importancia de este acto, que se celebraba por octavo año consecutivo, dijo lo siguiente:

A todos vosotros, que estáis a punto de incorporaros a vuestras tareas en la sociedad, os vamos a entregar un Diploma. Un Diploma de unos centros como los del CEU, que han logrado su reconocimiento a nivel nacional, gracias a su perseverancia y a su labor de entrega a la sociedad, en momentos de dificultad y de cambios intensos en la Universidad Española. Un Diploma que se potencia cada día más, con el esfuerzo de todos, y que se ha convertido ya en un título de prestigio ante la sociedad, que demanda cada vez más a los profesionales que han pasado por nuestros Centros.

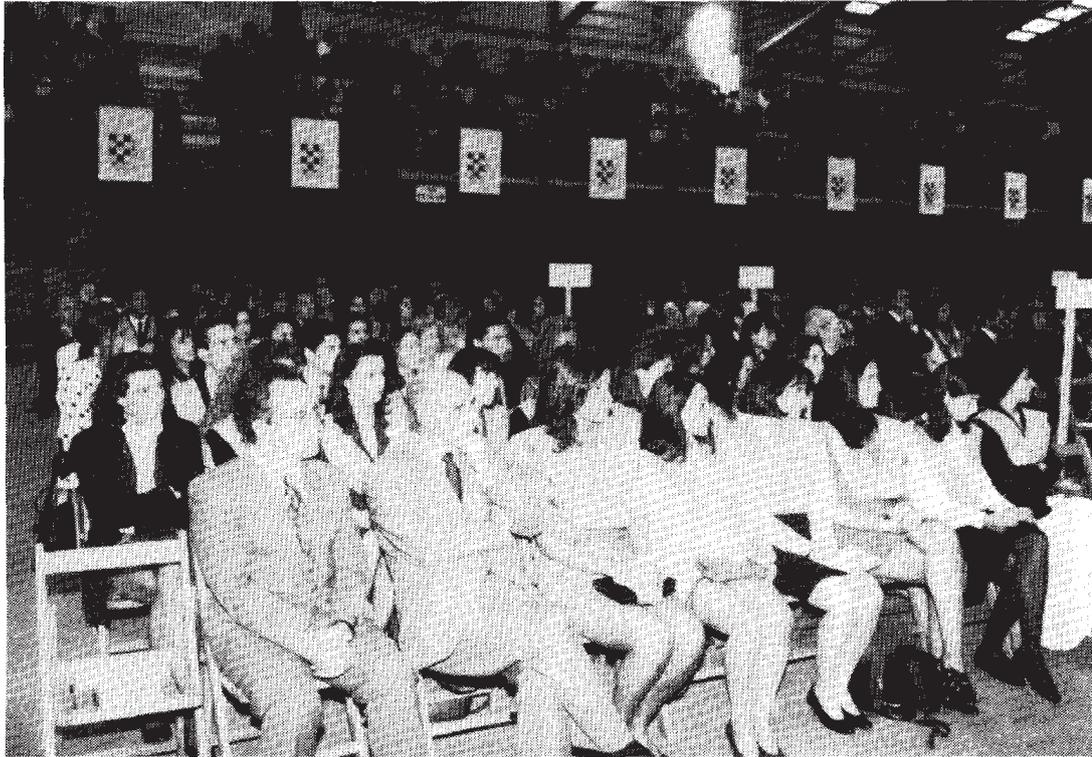
Pero además, este reconocimiento ha rebasado ya el marco de nuestras fronteras, y los Centros de la Fundación San Pablo van siendo ya conocidos en otros países, especialmente de la CE, de los que relevantes Universidades han mostrado su interés por establecer convenios e intercambios de alumnos y profesores con nuestra Institución.

En el seno de estas relaciones tengo que recordaros que los Centros del CEU se integraron ya en 1988 en la red EBC, compuesta por nueve Instituciones Europeas de Enseñanza Superior que, junto con los Centros Universitarios de la Fundación San Pablo, pueden expedir el Diploma de Ciencias Empresariales Europeas, reconocido por la CE, en el marco del Programa ERASMUS. Por ahora, sólo pueden acogerse a esta titulación los alumnos que hayan superado, en los Centros Universitarios del CEU, el primer ciclo de Ciencias Empresariales y de Ciencias Económicas, y que cursen un año adicional en cualquiera de los Centros de Inglaterra, Alemania, Francia, Portugal, Grecia o Italia, integrados en la red; pero ya hemos iniciado contactos, algunos de ellos muy avanzados, para hacer extensivos los programas a otras titulaciones.

Además, todos los centros universitarios de esta misma red, y por tanto los de la Fundación Universitaria San Pablo, a partir de 1990, pueden expedir también el Diploma ACE (de idiomas especializado en el mundo económico-empresarial) a los mismos alumnos de Ciencias Económicas y Empresariales, con el reconocimiento igualmente de la CE en el propio Programa ERASMUS.

Y en el marco de estos mismos esfuerzos por incrementar nuestros programas internacionales cabe incluir también el actual intercambio de alumnos de segundo curso de Ciencias Económicas y Empresariales con la Universidad inglesa de Leeds, el proyectado ya para el próximo curso con la East London y con Mainz, que acaba de recibir el reconocimiento y financiación de Bruselas, y fundamentalmente, los acuerdos establecidos con las célebres Universidades norteamericanas de California-Berkeley y de Columbia en Nueva York, para acoger a nuestros estudiantes de tercero de Ciencias Económicas y Empresariales la primera y de quinto de Derecho la segunda.

Por todo ello, y porque sois miem-



Un grupo de alumnos y alumnas de quinto curso de Periodismo, acompañados de algunos de sus profesores, durante la entrega de becas.

bros del CEU, no queremos que este acto suponga una despedida definitiva para los que a partir del próximo curso ya no estaréis con nosotros. No os decimos adiós, porque la Fundación San Pablo y toda esta gran familia a la que pertenecéis, van a permanecer con sus puertas abiertas para que os sigáis sintiendo en vuestra casa.

«SABREMOS DEFENDERNOS»

En su intervención como padrino de la promoción, Manuel Gala Muñoz, rector de la Universidad de Alcalá de Henares, dijo que se sentía orgulloso de apadrinar a esta promoción de alumnos, la primera que finalizaba sus cinco años de carrera en los centros del CEU. Se felicitó por la estrecha colaboración existente entre el Centro Universitario Luis Vives y la Universidad de Alcalá de Henares, a la que dicho centro se halla adscrito, y expresó su confianza en que dicha colaboración se mantenga en el futuro.

El acto finalizó con unas palabras

del alumno Miguel Moneo Vega, quien agradeció a los directivos y profesores del CEU la ayuda y enseñanzas recibidas, y dijo lo siguiente:

Al menos cinco años de nuestra vida hemos tardado en llegar a este ansiado momento, pero todos nos sentimos orgullosos de lo que prácticamente hemos logrado ya. Atrás quedan sufrimientos, penalidades, noches sin dormir, enfados, que ahora ya se nos han olvidado. Creo que todas estas vicisitudes negativas se han visto ampliamente compensadas con nuestra actual presencia. Las experiencias vividas de carácter positivo han sido superiores a las de carácter negativo, o por lo menos eso creo yo. Las diversas alegrías de aprobados, viajes de fin de carrera, de paso del Ecuador, y en especial algo que quizás no valoremos lo suficiente en nuestro paso por las aulas: las amistades hechas. Sería difícil olvidarnos de aquellas personas con los que hemos compartido tantas y tantas horas, sonrisas y buenos momentos, pero todo esto quedara atrás en nuestra vida. A partir de ahora nos dare-

mos los madrugones con otras finalidades distintas de las de acudir a clase a estudiar.

Empieza una nueva etapa en nuestra vida, que esperamos nos vaya lo mejor posible, y que no creo que sea nada fácil.

Sin embargo, nos enfrentamos a ella sin ningún temor. Como la falsa modestia es hipocresía, creo que con los conocimientos adquiridos durante nuestra carrera sabremos defendernos. No me refiero única y exclusivamente a lo adquirido en explicaciones o en nuestro estudio personal, sino también a las experiencias adicionales que hemos tenido durante estos años, y que son igualmente importantes para nuestro futuro.

SER UNIVERSITARIO

El sábado día 23, se procedió a la entrega de diplomas a los alumnos de quinto curso de Ciencias de la Información y de Derecho del Centro Universitario San Pablo. En esta ocasión, actuó de padrino de la promoción José Luis Villar Palasí, catedrático de

Derecho Administrativo de la Universidad Complutense y ex ministro de Educación.

El acto se abrió con unas palabras de Rafael Pérez Alvarez-Osorio, director del Centro Universitario San Pablo, quien, entre otras cosas, dijo lo siguiente:

El día de hoy, día del CEU, es un día importante para los alumnos de quinto curso de Derecho y Periodismo de nuestro Colegio San Pablo. Es un día que hemos de celebrar con cierta solemnidad y que supongo produce en todos nosotros un cúmulo de emociones. La celebración de hoy, que lo es de un final de etapa en la vida de esta promoción de 1992, festeja la culminación de una serie de esfuerzos que han conducido a un final deseado. Habéis llegado en estos días al final de la etapa más decisiva de vuestras vidas, la etapa en que habéis adquirido unos conocimientos fundamentales que han sentado las bases para desarrollar, a través de la subsiguiente especialización, vuestra profesión universitaria.

Os invito a que reflexionéis en estos días sobre lo que significa ser universitario, lograr un título superior de enseñanza para lo cual no solo ha contado vuestro esfuerzo, sino el de todo el personal del Colegio en todos los niveles académico, administrativo y laboral y, por supuesto, el de vuestras familias que, a veces con muchos sacrificios, han dedicado lo mejor para vuestra formación profesional y humana. Pensad también que no todos los que hubieran deseado cursar una carrera universitaria han tenido la oportunidad de hacerlo. Vosotros que habéis logrado ese privilegio y estáis desde ahora obligados a merecerlo a través de vuestra actividad profesional.

Los universitarios no solo constituyen un estrato importante del tejido social, sino que son los que fundamentalmente configuran éste. Una sociedad se desarrollará rectamente si su Universidad ha sido capaz de formar unos universitarios profunda-



Rafael Pérez Alvarez-Osorio

mente preparados en los distintos saberes, con gran amor y moral de trabajo y con abierta generosidad hacia todos. Pensad pues que esta tarea de conformar la sociedad del año 2000 es la vuestra y es vuestra responsabilidad que esta sociedad sea más justa, más alegre, más conforme al destino que Dios le dió.

También la Fundación Universitaria San Pablo llega en este momento a un final de etapa y, como ocurre siempre con las instituciones y con los individuos, dicho final supone el comienzo de otra que, también como siempre, se presenta llena de expectativas y de incertidumbres. La aprobación de la nueva Universidad San Pablo está ya muy próxima, aunque por razones administrativas, no afecta a los alumnos actuales de nuestros Colegios universitarios ni a los que comiencen el próximo Octubre.

Una nueva Universidad significa nuevas responsabilidades al tener los distintos títulos algunas características propias, dentro del cumplimiento de una serie de requisitos generales válidos para todos los centros universitarios. Pero me interesa resaltar aquí que la futura Universidad San

Pablo como toda criatura nueva necesitara el apoyo de muchos y espera recibirlo de las generaciones que como la vuestra se han formado en las aulas del CEU.

Intervino a continuación el presidente de la Fundación Universitaria San Pablo, Alfonso Ibañez de Aldecoa, quien, tras felicitar a los alumnos y a sus familiares, destacó el hecho de que, en un mismo acto, coincidieran los alumnos de Periodismo y de Derecho, dos especialidades que constituyen los dos grandes pilares de la sociedad actual. Con respecto al Periodismo, el señor Ibañez de Aldecoa dijo que era una profesión difícil de ejercer, pero imprescindible, como reflejo de la opinión pública. Elogió el buen hacer periodístico y exhortó a los futuros licenciados a desarrollar su actividad con objetividad y ética profesional. Del Derecho destacó la importancia de las leyes y de la justicia como garantes de la convivencia en una sociedad democrática.

Por su parte, el señor Villar Palasi se refirió a la formación que han recibido los alumnos a lo largo de sus cinco años de permanencia en el CEU y dijo que ese conjunto de saberes acumulativos, adquiridos durante la carrera, deben ser completados ahora con el trabajo y la experiencia en un mundo que se encuentra en continuo cambio. Se refirió a las nuevas tecnologías y a las nuevas ciencias que generan nuevos problemas, los cuales han de ser afrontados con un talante innovador. «Al haber estudiado en el CEU —dijo— habéis asumido una responsabilidad, unos saberes que, sin duda, os ayudarán a enfrentaros con éxito a vuestro futuro».

Los actos de entrega de diplomas concluyeron con el celebrado el día 30 de mayo. Ese día recibieron sus diplomas los alumnos de quinto curso de Derecho del Centro Universitario San Pablo. Como padrino de la promoción actuó Jorge Rodríguez Zapata, magistrado del Tribunal Supremo.

Landelino Lavilla Alsina, Consejero Permanente del Consejo de Estado

LOS PUEBLOS NO VIVEN A GOLPES DE ENTUSIASMO»

“El gran valor de la situación actual es la normalidad democrática, que se vive dentro de un régimen constitucional”

Ministro de Justicia con Adolfo Suárez y presidente del Congreso de los Diputados, el señor Lavilla moderará la ponencia que debatirá la próxima Asamblea General de la A. C. de P. sobre «autenticidad democrática»

“Yo estuve en la actividad política en un período de gran singularidad histórica, en el que se trataba de verificar la transición hacia un sistema de convivencia democrática”

“Logramos generar en España un clima de ilusión y de esperanza, demostrando que éramos capaces de sacar a España adelante”



Landelino Lavilla formó parte de un grupo de jóvenes políticos que realizaron con éxito la transición

J. A. MARTIN AGUADO

«Autenticidad democrática» es el tema de la ponencia que debatirán los miembros de la Asociación Católica de Propagandistas en su próxima Asamblea General, la cual tendrá lugar durante los días 25 y 26 de septiembre próximo. Como moderador de la ponencia actuará Landelino Lavilla Alsina, ministro de Justicia en los sucesivos Gobiernos de Adolfo Suárez, presidente del Congreso de los Diputados durante tres años y, en la actualidad, Consejero Permanente del Consejo de Estado.

El señor Lavilla me recibe en su despacho de la calle Mayor, número 79, donde tiene su sede el Consejo de Estado. En el «hall» del edificio me cruzo con el teniente general Gutiérrez Mellado y me viene a la memoria el recuerdo de un período singular de nuestra historia más reciente, en el que un grupo de hombres —una nueva generación— trató de realizar la transición política sobre unas bases sólidas de convivencia. En aquel grupo de políticos jóvenes, que consiguieron levantar los ánimos de la sociedad española y hacerle partícipe de un proyecto común, se encontraba Landelino Lavilla.

— **Mucha gente se pregunta qué hace ahora el señor Lavilla, después de aquellos años de intensa actividad política?**

— Simplemente, me dedico, con exclusividad, a mi actividad profesional, como Consejero Permanente del Consejo de Estado. Esta institución ha sido mi casa desde siempre. Ingresé como letrado en el Consejo de Estado tras hacer las oposiciones y estando residiendo todavía en el Colegio Mayor San Pablo, del cual salí, tres meses después, para casarme. En estos momentos, ya soy el letrado más antiguo del Consejo y cubro plaza en la comisión permanente. He llegado, pues, al máximo nivel en la carrera y estoy en una situación de dedicación e incompatibilidad completas.

— **¿Y no le tienta, alguna vez, la posibilidad de regresar a la vida política?**



Landelino Lavilla Alsina, en un momento de la entrevista.

— Mantengo vivos muchos recuerdos de aquella etapa, pero no creo que regrese a la actividad política activa. Yo estuve en la política en un período de una gran singularidad histórica, en unos años de una gran intensidad, en una etapa con sus perfiles propios, en la que se trataba de verificar la transición de un régimen que terminaba hacia un sistema de convivencia democrática. Cuando se consiguió aquello, entre los años 1976 y 1982, y vi que las cosas tomaban otros derroteros, consideré que debía dar por terminada mi actividad política.

— **¿Qué características deben impregnar, a su juicio, la actividad política?**

— Podemos distinguir dos planteamientos: el abstracto y el concreto. En términos generales, la persona que se dedica a la política se entrega a la gestión de los asuntos comunes y es de esperar de ella y exigible un grado de dedicación, de responsabilidad y de generosidad que corresponde a la propia naturaleza de su función. En el plano concreto, la política es una actividad muy complicada y muy dura, con muchos ve-

ricuetos y dificultades, que entrañan riesgos y desviaciones.

Aplicando estas consideraciones a la etapa en que desarrollé mi actividad política, considero que ésta se produce en unas circunstancias muy singulares. Como generación joven, éramos conscientes de que nos encontrábamos en una situación a punto de concluir y que debíamos afrontar una nueva situación y establecer nuevas bases, homologables con lo que era nuestro entorno cultural, histórico y político. Yo había sostenido, en más de una ocasión, que aquello sería una tarea generacional y que sería nuestra generación —los hombres que frisábamos los 40— la que haría el cambio. Nos encontrábamos a distancia suficiente de los períodos más crudos de nuestra historia y teníamos una visión más templada de las cosas, una visión más moderna de la realidad. Aquello era válido para una generación y, por ello, me incorporé, en julio de 1976, con un grupo de personas, con las que mantenía relaciones muy estrechas, al primer Gobierno de Adolfo Suárez. Aunque hubo, al principio, muchas reticencias por parte de algunos sectores, lo cierto es que, al cabo de unos meses, logramos generar en España un clima de ilusión y de confianza, pudiendo demostrar que éramos capaces de sacar a nuestro país adelante, sin meterlo en riesgos innecesarios, como realmente se hizo.

NORMALIDAD DEMOCRÁTICA

— **¿Y no cree que las nuevas generaciones de jóvenes han perdido esa ilusión colectiva y sienten escaso interés por la política?**

— La situación ha cambiado. Ahora hay componentes de normalidad y lo que entonces era para nosotros un desafío, una incógnita, en términos matemáticos, que era necesario despejar, hoy les viene dada a los jóvenes como dato. El gran valor de la situación actual es la normalidad democrática, que se vive dentro de un régimen constitucional.

Ahora bien, el desentendimiento de la cosa pública no es bueno. Los miembros de la comunidad deben tener conciencia de su pertenencia a ella y deben vivir, en uno u otro grado, su condición de miembros de dicha comunidad. Y cuando son requeridos para prestar su colaboración y manifestar sus criterios, pueden y deben hacerlo. Esta colaboración puede ser distinta, según cada momento. Mi experiencia política coincidió, como he dicho antes, con un período marcado por una determinada ilusión, que la sentíamos nosotros y que se transmitió a una gran mayoría de los españoles. Pero los pueblos no viven a golpes de entusiasmo y de ilusión. Hay fases y períodos para el entusiasmo y períodos para el trabajo honesto, diario, perseverante, y eso corresponde a una situación de normalidad democrática, como la actual.

— **¿Y no deberían participar más los católicos en la vida pública?**

— Considero que la condición de cristiano, de católico, tiene una dimensión social de la que no se puede prescindir. Una concepción cargada de individualismo, de vivencia exclusiva de las propias creencias, sin proyección externa, es probablemente una limitación, pero tampoco se puede decir que, por el hecho de ser católico, hay que dedicarse a la política. Cada uno tiene que buscar su propia proyección social y del conjunto habrá de salir una presencia, un modo de actuación cristiana en la vida pública. Esa presencia existe actualmente, como existió en la etapa de la transición. Hoy, hay valores constitucionales, como el derecho a la libertad, la igualdad ante la justicia y la dignidad de la persona humana, que tienen una dimensión muy en concordancia con las convicciones cristianas. Si estos valores son asumidos por personas que tienen una referencia no trascendente, ya que los consideran como simples valores de la convivencia, los que tenemos una visión trascendente debemos impregnar esos valores de una concepción

INTENSA LABOR LEGISLATIVA



Landelino Lavilla Alsina nació en Lérida en 1934. Cursó la licenciatura de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid y la diplomatura en Ciencias Sociales en el Instituto Social León XIII. En 1959, ganó las oposiciones a letrado de Consejo de Estado. Durante varios años, desempeñó funciones profesionales y asesoras en diversas empresas y, en concreto, fue secretario, vicepresidente y presidente del Consejo de Administración de la Editorial Católica hasta 1976.

Partidario de un régimen de democracia y libertad, el señor Lavilla formó parte, desde su fundación, del grupo «Tácito». En 1974 desempeñó la subsecretaría del ministerio de Industria y, en julio de 1976, fue nombrado ministro de Justicia, ocupando dicha cartera en los sucesivos

Gobiernos de Adolfo Suárez. En marzo de 1979, fue elegido presidente del Congreso de los Diputados.

En el ministerio de Justicia, el señor Lavilla dirigió la elaboración de textos legales que articularon la Reforma Política española hasta la aprobación de la Constitución. Promovió una intensa labor de modernización legislativa, debiendo destacarse la Reforma Penitenciaria, la supresión de jurisdicciones especiales, la protección jurisdiccional de las libertades públicas, la reforma del Código Civil en materia de filiación, patria potestad y régimen económico matrimonial, así como diversas modificaciones parciales del Código Penal. En el ministerio de Justicia se elaboraron, bajo su dirección, la mayor parte de los textos que cumplimentaban los Acuerdos jurídico-políticos de los Pactos de la Moncloa de 1977. También participó activamente en la negociación y conclusión de los Acuerdos con la Santa Sede de 1979.

Elegido diputado por Jaén en marzo de 1979, desempeñó la Presidencia del Congreso de los Diputados hasta noviembre de 1982. En las elecciones de este mismo año obtuvo el escaño de diputado por la provincia de Madrid. En 1983 fue nombrado Consejero Permanente del Consejo de Estado, renunciando, con tal motivo, a su escaño de diputado. Miembro de la Comisión General de Codificación, el señor Lavilla está en posesión de las Grandes Cruces de Carlos III, de San Raimundo de Peñafort y del Mérito Civil, y de la Orden del Mérito Constitucional, así como de diversas condecoraciones extranjeras.



Landelino Lavilla fue uno de los fundadores del grupo «Tácito», el cual, mediante sus artículos publicados en «YA», contribuyó a crear un clima favorable a la transición

cristiana y trabajar para proyectarlos en nuestra sociedad.

EL GRUPO «TACITO»

— Usted fue uno de los fundadores del grupo «Tácito» que tanta incidencia tuvo en los primeros años de la década de los setenta. ¿Cómo enjuicia ahora la labor de aquel grupo?

— El grupo «Tácito» se gestó en el seno de la Asociación Católica de Propagandistas, cuando Abelardo Algora era presidente de la Asociación. El nos reunía periódicamente y nos hacía reflexionar sobre los problemas de aquellos años. En un determinado momento, nos planteamos hacer públicas nuestras reflexiones y elegimos el diario «YA», de la Editorial Católica, como medio que gozaba entonces de gran prestigio y difusión. Aquellos artículos estaban cargados de buen sentido y en ellos se intuía lo que iba a pasar tras la desa-

parición del régimen de Franco. Lo cierto es que se logró crear un clima favorable a lo que luego habría de caracterizar el proceso de transición, que era verificar el cambio político sin aventurarnos a rupturas, a quiebras, tratando de conseguir un efecto integrador, como realmente se hizo. Por otra parte, el grupo «Tácito» ayudó a establecer vínculos, conexiones, afinidades y sintonías entre un grupo de personas preocupadas por la cuestión pública y con determinadas capacidades para afrontarlas. Algunas de aquellas personas continúan desempeñando hoy actividades políticas, mientras que otras, como es mi caso, hemos optado por la vida profesional.

— ¿Cómo ve la actividad actual de la A. C. de P.?

— Yo creo que la Asociación está donde puede y debe estar. En estos momentos, la Asociación está volcada, de forma certera y muy legítima, hacia las actividades de la Fundación Universitaria San Pablo, entre las que

“La A. C. de P. cuenta con un grupo de personas con capacidad suficiente para responder a las inquietudes que demanda la sociedad española actual”

destaca la creación de la Universidad de San Pablo. En esta actuación se encuentran vivas, a mi juicio, las exigencias y las concepciones más primarias y tradicionales de la propia Asociación. Por otra parte, a través de los actos que organiza, la Asociación toma el pulso a la realidad actual y cuenta con un grupo de personas con capacidad suficiente para responder, como lo ha hecho a lo largo de su historia, a las inquietudes que demanda la sociedad española actual.

ESTIMULO PERMANENTE

— Usted va a moderar la ponencia que debatirá la próxima Asamblea General de la Asociación y en la que se tratará el tema de la autenticidad democrática. ¿Por qué se ha elegido este tema y qué se pretende con este debate?

— El tema ha sido elegido por el Consejo Nacional de la Asociación y me parece muy acertado en estos momentos, en los que se cuestionan ciertos valores democráticos y se trasladan a la propia democracia determinadas actuaciones generadas en el ejercicio del poder. Yo creo que es hora de hacer una afirmación de cuáles son las exigencias auténticas de la



En su despacho del Consejo de Estado, Landelino Lavilla conversa con el autor de la entrevista.

democracia. Ello puede dar lugar a juicios críticos respecto de cosas que existen realmente, pero lo importante es poner de relieve que determinados problemas no pueden cuestionar la propia democracia como la forma más razonable de convivencia. Como en todas las cosas, no hay tareas concluidas, sino tareas permanentes. Y, en este sentido, debe existir un estímulo permanente, motivado, de una parte, por el propio ideal democrático y, de otra, por la realidad, la cual es cambiante y nos acucia con sus problemas de cada día.

Sobre todas estas cuestiones habrá de reflexionar la ponencia y profundizar en la armonización entre las exigencias que provienen de una concepción utópica, en el sentido ideal y ennobecedor del término, de la democracia y los problemas que genera la misma democracia. Lo importante, a mi juicio, es ver cómo se mantienen todos esos principios que constituyen la referencia permanente y có-

mo el camino hacia los mismos se recorre de forma progresiva.

— **A pesar de esas tensiones, ¿ ve con optimismo el futuro de la sociedad española?**

— Podemos distinguir distintos planos. El más inmediato es que España se encuentra en un proceso de tensión hacia arriba, motivado por la futura incorporación plena a la Comunidad Europea. Esto supone exigencias apremiantes para poder seguir el ritmo de los demás países. Un segundo plano vendría determinado por la convergencia entre esta integración en una supracomunidad y la vertebración de España en comunidades autónomas. Yo creo que son dos instituciones que deben tener puntos de unión, de engarce, ya que, a medida que nos integramos en unidades superiores, hay que fortalecer los lazos de convivencia más próximos e inmediatos. Lógicamente, esta convergencia producirá —los está produciendo ya— problemas, pero habrá que darles una res-

puesta democrática. Tal vez tengamos que recuperar la ilusión común de lo que fue el espíritu de hace quince años.

Por otra parte, se dice ahora que hay que modificar la Constitución y yo reescribiría, en efecto, el texto de la Constitución, pero no hay que olvidar que la Constitución no es sólo un texto, sino un fenómeno político de primera magnitud; es una afirmación de convivencia, una norma consustancial para el entendimiento. Ya sabemos que no hay democracias terminadas y que siempre habrá tensiones, pero también existen datos gratificantes en la sociedad española actual. Yo lo constato cuando doy conferencias y charlas a los estudiantes. Me encuentro entonces con jóvenes de 15, de 20 años, que están madurando en un clima de normalidad, en un régimen de convivencia, y que se preparan con ilusión para el futuro. Esto es producto de la democracia y el mejor camino para construir el futuro.

QUINTO CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LUIS VIVES



Grabado del humanista Luis Vives, de cuyo nacimiento se ha conmemorado el V Centenario. Debajo de estas líneas, José Alberto Parejo Gámir, actual director del Centro Universitario Luis Vives

En honor del insigne humanista español, el Centro Universitario Luis Vives ha desarrollado diversos actos.

Creado hace veinte años, en este curso ha finalizado sus estudios la primera promoción de alumnos que han permanecido cinco años en el centro.



El pasado 6 de marzo, se cumplió el Quinto Centenario del nacimiento del célebre humanista y pensador español Juan Luis Vives y March (1492-1540), el cual da su nombre a uno de los dos centros universitarios con que cuenta en Madrid el CEU:

el Luis Vives. Con tal motivo, la Fundación Universitaria San Pablo, a través de la dirección del centro universitario, organizó diversos actos en memoria de esta insigne figura de la historia de la intelectualidad española, al mismo tiempo que publicó un folleto informativo sobre la vida y obra del ilustre valenciano.

Dentro de los actos, ya celebrados, hay que destacar las conferencias de Diego Azqueta Oyarzún, decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Alcalá de Henares, sobre el tema «Luis Vives y las leyes de pobres» y la de José María Peña González, profesor del centro, sobre «Luis Vives: el hombre y su época».

La creación del Colegio Universitario Luis Vives, hoy Centro Universitario adscrito a la Universidad de Alcalá de Henares, tiene su origen en octubre de 1971, cuando la Fundación Universitaria San Pablo establece los estudios del primer año de Medicina. El Colegio tenía su sede en la calle Claudio Coello, 141, actual domicilio del Colegio San Pablo. En el curso 1972-73, se ampliaron los estudios a primero de Derecho y primero de Ciencias, común a Medicina. En julio de 1973, el Luis Vives es reconocido oficialmente como Colegio Universitario y se le autoriza a impartir los estudios del primer ciclo de las enseñanzas correspondientes a Medicina, Ciencias, Derecho, Ciencias Económicas y Empresariales y Filosofía y Letras, al mismo tiempo que se le adscribía a la Universidad Autónoma de Madrid.

Durante el curso 1973-74 se impartieron los estudios del primer año en Medicina, con 233 alumnos; Cien-

cias Biológicas, 31 alumnos; Derecho, 23 alumnos; Ciencias Económicas, 14 alumnos, y Ciencias Empresariales, 17 alumnos. En total, fueron 318 los alumnos que recibieron enseñanzas durante aquel primer curso, las cuales fueron impartidas por 28 profesores. En la actualidad, son 2.700 los alumnos que estudian en el Luis Vives. El Patronato del centro estuvo presidido por Marcelino Oreja Aguirre y como director fue designado el catedrático Gonzalo Pérez de Armiñán. El Colegio tenía entonces su sede en la calle Gaztambide, 65, y se trasladó al Colegio Mayor Vasco de Quiroga durante el curso 1975-76.

TRASLADO A LA CALLE TUTOR

Desde julio de 1976 hasta julio de 1985, fue director del Colegio Isidoro Martín Martínez, personalidad muy vinculada al CEU desde su creación y que falleció el pasado año. De la sesión académica que, en su memoria, organizó el CEU nos hicimos eco en el número 42 de este «Boletín». Le sustituyó al frente de la dirección Luis Rodríguez Sáiz. Como secretario general y jefe de estudios fue nombrado, en 1985, José Alberto Parejo Gámir, actual director del Luis Vives desde el curso 1990-91, y como coordinador de CC. Económicas y Empresariales Antonio Calvo Bernardino, quien, desde 1988, ejerce las funciones de jefe de Estudios.

En el curso 1987-88 se crea en el Colegio la especialidad de Derecho con Gestión Empresarial y se nombra coordinador de la misma y del Programa EBC a Antonio Sáinz Fuertes. En la actualidad, la coordinación de la especialidad de Derecho la ejerce Carmen Martínez-Ortiz Rey y la de CC. Económicas y Empresariales, Luis Santiago Moreno Gallego.

En el curso 1989-90, el Colegio Universitario Luis Vives traslada sus enseñanzas al edificio del antiguo Colegio Santo Angel, situado en la

DERECHO, DERECHO + GESTION, CC. ECONOMICAS, CC. EMPRESARIALES				
1º	206	123	115	114
2º	198	79	112	118
3º	237	94	165	140
4º	263	69	83	122
5º	245	28	85	114
TOTAL	1.149	393	560	608

calle Tutor, en pleno corazón de Madrid. Este edificio, que fue adquirido por la Fundación Universitaria San Pablo hace un par de años, ha sido remodelado de arriba abajo, convirtiéndose en un centro funcional, limpio, moderno y seguro. Las obras de remodelación continúan y, para el próximo curso, está prevista la inauguración de un moderno salón de actos, con capacidad para unas trescientas personas, y de una enfermería.

CENTRO UNIVERSITARIO

Desde noviembre de 1.983, el Colegio Universitario Luis Vives está adscrito a la Universidad de Alcalá de Henares, institución con la que mantiene una excelente colaboración. Desde septiembre de 1991, el Colegio se ha convertido en Centro Universitario adscrito a dicha Universidad, lo que le permite impartir las enseñanzas del segundo ciclo, es decir, los cinco cursos de licenciatura. Como consecuencia del paso a Centro adscrito, el Luis Vives imparte enseñanzas terminales en Derecho, Ciencias Económicas y Ciencias Empresariales, habiendo finalizado, en este curso, la primera promoción.

El Centro Universitario Luis Vives mantiene, dentro del Programa Erasmus de la Comunidad Europea, in-

tercambio de alumnos de acuerdo con los convenios EBC y ACE suscritos con diversas instituciones de otros países comunitarios.

INTENSA ACTIVIDAD ACADEMICA

Aparte de las actividades docentes, el Centro Universitario Luis Vives desarrolla una intensa actividad académica y cultural. Han sido más de ciento cincuenta las conferencias que, a través de ciclos especiales o de cursos monográficos, se han impartido a lo largo del curso actual en el centro. Entre los ciclos de conferencias destacan «Financiación Internacional», «Estructura Económica mundial y de España», «Contabilidad fiscal y liquidación de impuestos», «Derecho y sociedad en las Indias», «El Poder Ejecutivo y la Administración pública», «El estado actual de los derechos de la personalidad», «Curso de derecho de la guerra» y «Mercados e instituciones financieras». Entre los cursos monográficos, señalamos los referidos a «Crecimiento y desarrollo», Contabilidad y fiscalidad», «Comercio exterior», «Auditoría contable», «Documentación y contratación», «Ley de arrendamientos urbanos» y «Curso de Derecho comunitario».

M. A.

JUAN VIVES Y MARCH, HUMANISTA Y CRITICO EXIGENTE

*(Extracto del artículo publicado
por Henri Bouché Peris,
en el folleto conmemorativo)*

Valenciano de nacimiento, hijo de judíos conversos, profundo creyente cristiano, Juan Luis Vives (1492-1540) es un humanista conspicuo y comprometido, cuyo pensamiento sigue hoy vigente, pese a esos quinientos años que nos separan de su venida al mundo.

Pero, no es solo —o, quizá, precisamente por serlo— el ilustre humanista, sino, además, el crítico exigente y justo. Nada del saber de la época se salva de su denuncia y crítica, ésta siempre constructiva y real, sin ánimo de zaherir al contendiente, en su caso, sino de hacer prevalecer la verdad. Así, indaga sobre las causas de la corrupción de las humanidades y arremete contra la Escolástica decadente y contra el uso indebido o distorsionado de la Dialéctica. Enumera con finura exquisita los orígenes de esa corrupción: el dogmatismo irreflexivo, la ignorancia, la ausencia de sentido crítico, la trivialidad de los discursos, convertidos en vana palabrería, la incompetencia de maestros y educadores, su indolencia, que aboca a la superficialidad del saber, la carencia de un riguroso proceder empírico-racional en las ciencias físicas y matemáticas, etcétera.

Su análisis de los enfrentamientos bélicos tiene una clara proyección cultural, ya que —afirma— «la guerra oprime inevitablemente las buenas letras, las bellas artes y la religión», provocando un retroceso en la cultura de los países beligerantes. La paz, en cam-

bio, ofrece un campo apto para el florecimiento de las letras y las artes y para la comunicación auténtica de la verdad.

Por otra parte, conciliar la universalidad de la pretendida república cristiana con el más entrañable y particular nacionalismo es problema antiguo, pero también actualísimo, que nuestro humanista sabe plantear con pensamiento riguroso y crítico.

Realista —aunque dolido en extremo— con la pérdida del uso de las lenguas clásicas —latín y griego—, propugna, en consecuencia, la presencia de las lenguas maternas como vehículo de expresión cultural. Problema con el que hoy se enfrentan determinadas comunidades lingüísticas que pugnan por el reconocimiento y utilización de sus respectivas lenguas en determinados países.

No menos interesante es la aportación de Juan Luis Vives en los campos de la antropología, de la psicología, de la sociología o de la política.

En el Tratado del alma (De anima et vita) se muestra, al decir de algún autor (F. Watson), como el «padre de la Psicología moderna» por utilizar en sus estudios métodos más acordes con los actuales (observación, experimentación...), alejándose así de las tradicionales explicaciones abstractas y metafísicas. El hombre es como una réplica de la naturaleza: vida vegetativa, sensitiva y racional. Es, por tanto, una unidad personal, cuya vida religiosa se desarrolla a través del alma. La vida humana, en definitiva, tiende a unirse a Dios por medio de la «progresión ascendente».

Asimismo, el hombre tiene una di-

mensión social y política, que Vives, inspirándose en el modelo cristiano, pone de relieve, puesto que es un ser que se desenvuelve en el seno de una comunidad en la que participa y establece comunicación con los demás miembros. En *Del socorro de los pobres* y *De la comunidad de bienes* Vives analiza las causas que provocan la pobreza y proclama la necesidad de que «nadie sufra agobio ni reciba daño injusto y que al que es más débil el que es más poderoso le asista...». Sin embargo, ante el principio que sustentaban los cristianos de los primeros siglos de que «la caridad todo lo hace común», su conocido sentido práctico le hace proponer la adaptación de esta sentencia a su tiempo, a la realidad social concreta de la época.

En consecuencia, tras aquel análisis, Vives traza un plan para erradicar la pobreza (referida concretamente al entorno de Brujas en donde reside la mayor parte del tiempo).

No menos aguda es la exposición sobre la dimensión política del hombre que tiene mucho que ver con la idea moderna de participación democrática. Por ello trata, asimismo, sobre la incidencia que los factores económicos y sociales tienen en el hombre. Incluso destaca la función del maestro que es, según él, fundamentalmente social, ya que se desarrolla tanto en la escuela como fuera de ella.

Juan Vives es, sin duda, un humanista comprometido con su doctrina que se preocupa y ocupa de los problemas sociales y políticos, a cuyo objetivo utiliza todos los recursos que le son posibles, tanto personales como literarios.

LUCAS BELTRAN FLOREZ

UNA VIDA DEDICADA A LA ENSEÑANZA

Fue propuesto por la A. C. de P. para el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales.

A sus 81 años, sigue impartiendo clases de Economía a un grupo de alumnos de Derecho en el CEU.

Son las diez y veinticinco minutos y acaba de sonar el timbre que anuncia el final de la segunda clase de la mañana para los alumnos de Derecho del CEU que cursan sus estudios en el Saint Dominique. Por la puerta del aula aparece don Lucas Beltrán Flórez, rodeado de alumnos. A sus 81 años y con casi sesenta de docencia, este emérito catedrático de Economía, responde, con extraordinaria amabilidad, a cuantas preguntas le van formulando los alumnos por el pasillo.

En nombre de la Asociación Católica de Propagandistas y con el apoyo de los diversos centros docentes de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, don Alfonso Ibañez de Aldecoa, presidente de la A. C. de P., propuso a don Lucas Beltrán Flórez para el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales. La propuesta se fundamentaba en la extensa y acreditada actividad docente e investigadora desarrollada por don Lucas a lo largo de más de sesenta años,



A sus 81 años, don Lucas Beltrán sigue impartiendo clases de Economía.

así como en sus numerosas publicaciones y premios. El premio ha sido concedido a otros profesores del CEU: Juan Velarde Fuertes.

CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA

Licenciado en Derecho en 1931 por la Universidad de Barcelona, don Lucas Beltrán obtiene en doctorado en 1944, año en que comienza su actividad docente, como ayudante de clases, en la Facultad de Derecho de Barcelona. En 1948 consigue la categoría de profesor adjunto y, en 1958, aprueba las oposiciones a cátedra. Desde 1959 a 1966 ejerce como catedrático en la Facultad de Derecho de Valladolid, cargo que deja al ser nombrado secretario general de la Comisaría del Plan de Desarrollo. En 1971, es nombrado catedrático de Economía de la Facultad de Derecho de Madrid, donde imparte clases hasta su jubilación en 1981. Ese mismo año se incorpora al Colegio Universitario San Pablo, donde explica la asignatura de Economía a un grupo de Derecho.

— **¿Qué piensa, don Lucas, de la propuesta formulada por don Alfonso Ibañez de Aldecoa para la concesión del Premio Príncipe de Asturias?**

— Agradezco mucho al presidente de la A. C. de P. y a los directivos de la Fundación Universitaria San Pablo dicha propuesta, aunque no me considero un hombre importante. La verdad es que he trabajado mucho en los últimos sesenta años y todavía hoy sigo estudiando Economía. Hace diez años que estoy vinculado al CEU y en él me siento muy feliz. Cuando me jubile a los setenta años, como se hacía entonces —siempre digo que me jubilé por la Iglesia y no por lo civil—, varios de mis ayudantes, que impartían clases en el CEU, me animaron a que continuara con mi actividad docente en esta institución. Ha debido ser mi conducta pacífica y ordenada y el hecho de ser un fiel

cumplidor de mis obligaciones lo que ha motivado la propuesta del Premio Príncipe de Asturias. Reconozco que no soy un Premio Nobel de Economía, pero he estudiado y he trabajado lo mejor que he sabido.

ACTIVIDAD AGRADABLE

— **A sus 81 años, ¿cómo enjuicia la actividad docente?**

— Ser profesor es una actividad muy agradable y especialmente cuando se es profesor de Economía. Ello obliga a leer la prensa todos los días; las revistas, todas las semanas, y libros, constantemente. El ser profesor universitario de Economía ayuda a mantener la juventud y la elasticidad de espíritu. Cuando se les trata bien, los alumnos son, en general, amables y simpáticos con el profesor, y en el CEU, especialmente. Yo estuve en la Universidad en los años más conflictivos, como el 68, y nunca tuve problemas. Sorprende cuando digo que, en aquellos años, di clases casi todos los días. Las daba a primera hora de la mañana y, cuando había tiros en la Universidad, yo había concluido mis clases. La verdad es que era muy prudente e intentaba explicar la materia con objetividad, contrastando las diversas opiniones existentes sobre las principales cuestiones económicas. Juan Goytisolo, que fue alumno mío en Barcelona, dice en una de sus novelas que, en los años cuarenta, yo les hablaba de Marx. Claro que les hablaba de Marx, pero también exponía las opiniones de otros teóricos.

— **¿Cómo se encuentra ahora en el CEU?**

— En la Universidad he tenido siempre un ambiente agradable, pero más agradable en el CEU, porque los alumnos son muy educados. Frente a la leyenda que se había creado en algunos círculos universitarios de que los alumnos del CEU eran menos ori-

ginales y menos audaces intelectualmente, he podido comprobar todo lo contrario. Con frecuencia, pregunto a mis alumnos sobre los libros que leen, no sólo de economía, sino de ensayo y de literatura, y observo que tienen grandes inquietudes por todo lo novedoso.

RECUERDOS DE TRES UNIVERSIDADES

— **Usted ha impartido clases en la universidades de Barcelona, Valladolid y Madrid; ¿de cuál de ellas conserva mejores recuerdos?**

— No le puedo decir. En Barcelona estudié la carrera y allí comencé mi actividad docente. Tuve excelentes alumnos, como Alberto Oliart, que fue ministro de Defensa. De Valladolid conservo muy buenos recuerdos. Esta Universidad ofrecía, en aquellos años, dificultades para la enseñanza de Economía, ya que los catedráticos permanecían en ella muy poco tiempo. Dado el régimen universitario de entonces, cuando se ganaba una cátedra, lo normal era que el catedrático fuera destinado a Murcia o a Canarias. El siguiente destino era Valladolid y de allí, el salto a Madrid. Yo fui, en cierto modo, el primer profesor «normal», ya que estuve seis años. Fuentes Quintana estuvo antes que yo, pero sólo permaneció un año. En la Universidad de Valladolid tuve a varios alumnos que ahora son diputados del PP o consejeros regionales, y todos me recuerdan con cariño.

— **¿Y de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid?**

— En esta Facultad me jubilé oficialmente y siempre recordaré el homenaje que me ofrecieron mis compañeros y amigos en 1981. Con motivo de mi jubilación, se publicó un libro-homenaje, con trabajos de cuarenta y cuatro profesores y economistas es-

pañoles y extranjeros, entre ellos Ramón Carande, Lord Robbins, Gottfried Haberler y George L. S. Shackle.

INTEGRACION EUROPEA

Desde 1945, año en que aparece el libro «El impuesto sobre las herencias», don Lucas Beltrán ha publicado otros nueve libros, entre los que destacan «Historia de las doctrinas económicas» (Teide, 1961), obra que va por su cuarta edición; «Hacienda Pública española» (Lex Nova, 1961); «Integración económica europea» (Tecnos, 1966) y «Cristianismo y Economía de mercado» (Unión Editorial, 1986).

— En 1966 ya hablaba usted de la integración económica europea; ¿qué piensa ahora de dicha integración?

— Desde entonces hasta ahora, las cosas han cambiado mucho. En mi opinión, la integración se ha hecho menos liberal y más socialista, si bien todavía tiene que haber cambios importantes, tras la desintegración de los países comunistas. Pienso que debe respetarse la libertad internacional de comercio y no me parece bien que Estados Unidos y la CE se pongan trabas a sus intercambios comerciales, como tampoco que se dificulte el comercio con los países subdesarrollados. ¿Por qué, si en Corea o en Hong-Kong se fabrican productos más baratos, no hemos de comprarles dichos productos? Esto no quiere decir que yo sea un doctrinario liberal, pero, si los países ricos siguen poniendo obstáculos a los pobres, estaremos en una situación más reaccionaria y nacionalista que el siglo XIX, cuando se podía comprar en cualquier país sin necesidad de cambiar moneda. Nos estamos convirtiendo en más intervencionistas que entonces y esta situación debe corregirse con cambios graduales, pues sigo creyendo que la estrella de Oriente debe ser la libertad económica.

— Como estudioso del mundo de la Economía, ¿cree usted que el plan



Fe cristiana, espíritu de trabajo y buena voluntad, tres cualidades que emanan de la rica personalidad de don Lucas Beltrán

de convergencia con Europa será beneficioso para España?

— Los acuerdos de unión política, económica y monetaria, aprobados en el tratado de Maastricht, tendrán una consecuencias distintas, a corto y largo plazo, para los diversos sectores económicos españoles. Ahora bien, a largo plazo, la integración económica será positiva para la mayoría de ellos. No hay que dudar de que, a pesar de las críticas, la mejora económica de España ha sido fabulosa en los últimos cincuenta años. Y a ello han contribuido todos los regímenes políticos. Me acuerdo de lo que era la vida en un pueblo español

cuando yo tenía diez años. Esto ha cambiado sustancialmente. Hoy se viaja más; se come y se viste mejor; hay más diversiones y más cultura. Se se hace bien, la integración con Europa será muy favorable para España.

— Como hombre de pensamiento cristiano, ¿qué juicio le merece la sociedad española actual?

— Yo creo que falta solidaridad. Cuanta más caridad hubiese, cuanta más comunicación y cuantas más relaciones entre los diversos sectores sociales, mejor. Aunque la situación es mejor que hace veinte años, todavía faltan muchas cosas para subsanar

los desequilibrios sociales y económicos existentes. De todos modos, yo preferiría que esta solidaridad se realizara a través de instituciones privadas y no de organismos públicos.

FE Y BUENA VOLUNTAD

— ¿Qué piensa, como propagandista, de la actividad actual de la A. C. de P.?

— Llevo solamente once años en la Asociación, pero pienso que ha cambiado mucho desde los años cuarenta. Tengo la impresión de que la Asociación está ahora donde debe estar, dada la situación actual. Algunos dirán que es muy confortable, muy cómoda. Esto es bueno. En un momento de vacilaciones, de dudas y de discusiones en el mundo, cuanto más amplio sea el programa de una institución católica, mucho mejor. Y esto sucede con la A. C. de P., ya que solamente exige a sus miembros dos cosas: fe cristiana y buena voluntad.

Fe cristiana, espíritu de trabajo y buena voluntad son, entre otras, las cualidades que emanan de la rica personalidad de don Lucas Beltrán. Una personalidad que ha sido reconocida por diversas instituciones que le han acogido entre sus miembros, como la Academia Nacional de Ciencias Económicas de la República Argentina y el London School of Economics Society. Y entre las distinciones españolas, una de las que don Lucas Beltrán habla con mayor cariño: el Premio Manuel Aznar de Periodismo. Dicho premio fue instituido en 1976 y fue aquel mismo año cuando se le otorgó a don Lucas Beltrán.

Don Lucas Beltrán tiene tres hijos. Su esposa falleció hace tres años. «Ha sido una pena —nos dice al despedirnos—. Yo antes era un hombre casi feliz. Ahora no lo soy, aunque con mis hijos mantengo muy buenas relaciones».

M. A.

Profesor del CEU y del programa «Esperanza 2000»

JUAN VELARDE, PREMIO PRINCIPE DE ASTURIAS DE CIENCIAS SOCIALES



Juan Velarde Fuertes

El premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales ha sido concedido, este año, al catedrático de Economía Aplicada Juan Velarde Fuertes, profesor del CEU y del programa «Esperanza 2000», que desarrolla la Asociación Católica de Propagandistas. Al inicio de este curso académico, que ahora termina, el señor Velarde Fuertes pronunció la lección inaugural, la cual versó sobre el tema «Las condiciones del progreso económico español», de la que nos hicimos eco en el número 42 de este «Boletín».

Al conceder este premio al señor Velarde Fuertes, el jurado, que estuvo presidido por Manuel Fraga Iribarne, presidente de la Xunta de Galicia, valoró la trayectoria dilatada y fecunda del prestigioso economista, así como su magisterio tanto intelectual

como moral, y su responsabilidad en el ejercicio público. En este sentido, el jurado tuvo en cuenta la contribución del profesor Velarde en tres hitos de la historia económica contemporánea: el plan de estabilización de 1959, los pactos de la Moncloa en el inicio de la transición política española y la integración de España en la Comunidad Europea.

Juan Velarde nació en Salas, Asturias, el 26 de junio de 1927. Inició sus estudios en Luarca en el año 1936 y los continuó en el Instituto Ramiro de Maeztu en Madrid, donde obtuvo el premio extraordinario. Continuó sus estudios en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, en la que se licenció con premio extraordinario en 1956.

Su vocación universitaria e investigadora despertó a través de sus primeros puestos en la sección de estadística del Consejo Superior Bancario y durante su etapa como becario en el Instituto de Economía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Ha sido director del departamento de Estructura Económica de la Universidad Complutense de Madrid y subdirector general de Estudios del ministerio de Trabajo. Actualmente, es miembro del consejo de estadística del ministerio de Economía.

El señor Velarde Fuertes impartió, a finales del mes de mayo, su última lección en la Universidad como profesor en activo, si bien continuará vinculado a la Complutense como profesor emérito.

LA INTEGRACION EUROPEA ANALIZADA EN VARIAS CONFERENCIAS

Durante los meses de abril y mayo han continuado las actividades culturales formativas en los centros de la Fundación Universitaria San Pablo CEU. Han sido varios los seminarios y conferencias que se han desarrollado en el Colegio Universitario San Pablo sobre temas relacionados con dos cuestiones de actualidad: los cambios producidos últimamente en Europa y el V Centenario del Descubrimiento de América.

«Origen y futuro de los cambios en Centroeuropa: la nueva realidad» fue el título de una serie de conferencias organizadas por la División de Periodismo. El ciclo estuvo coordinado por Alfonso Bullón de Mendoza, profesor de Historia Contemporánea del CEU, y en él intervinieron los siguientes conferenciantes:

— José Urba Martínez Carreras, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense: «Del imperio austro-húngaro al imperio de entre guerras: evolución histórica y política en Centroeuropa».

— José Carlos Pereira, profesor de Historia Contemporánea de la UCM: «La segunda guerra mundial: formación y desarrollo del bloque comunista».

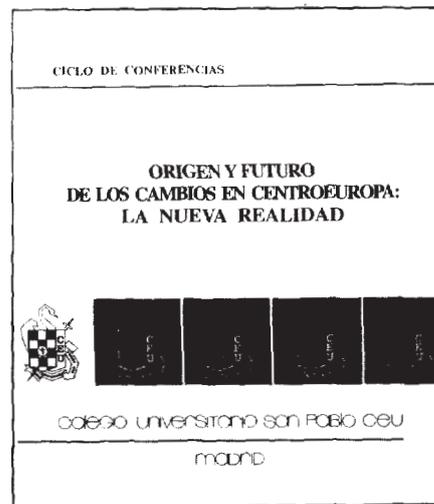
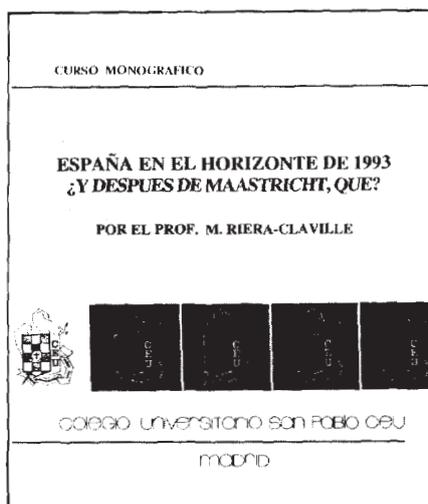
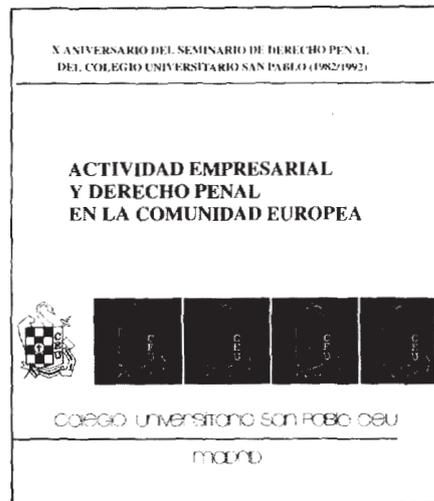
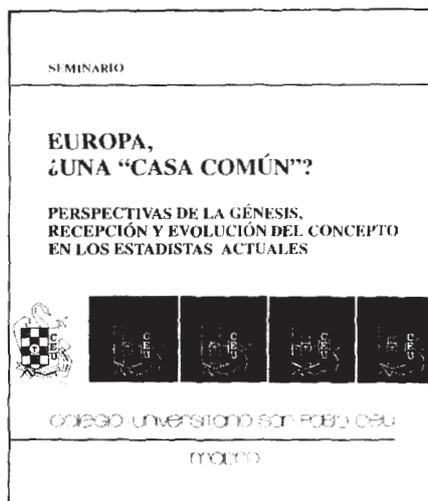
— Leszek Bialy, agregado cultural de la embajada de Polonia: «Estructura, composición y características de la sociedad en el sistema comunista de los países centroeuropeos».

— Fernando Martínez Láinez, ex-corresponsal de la agencia EFE en Moscú: «Posicionamiento y actitudes de los sectores sociales ante la revolución».

— Viktor Kabakov, corresponsal de la agencia Novosti en España: «La relación individuo-medios de comunicación en la sociedad comunista».

— Alejandro Muñoz Alonso, catedrático de Opinión Pública y coordinador de la División de Periodismo del CEU: «Expectativas de integración en la CE. Evolución de las relaciones económico-políticas entre los antiguos bloques».

— Ricardo Yepes Stork, director de la revista «Atlántida»: «La teoría de las revoluciones. Una perspectiva histórica y moral del estado y del poder».



Portadas de algunos de los folletos editados para anunciar los cursos y conferencias

EUROPA, ¿UNA CASA COMUN?

«Europa, ¿una casa común? Perspectivas de la génesis, recepción y evolución del concepto en los estadísticas actuales» fue el título del seminario que, coordinado por Carlos Corral Salvador, catedrático de Derecho Público Eclesiástico y Relaciones Iglesia-Estado, organizó la División de Derecho durante los días 30 de abril y 7 de mayo. Los conferenciantes analizaron la figura de los principales estadistas europeos, como Gorbachov (C. López Ortiz), Juan Pablo II (J. Gutiérrez), Delors (E. Martínez Gutiérrez), Gonzáez/Soares (O. Domínguez y Reinoso), Kohl/Genscher (P. García Picazo) y Mayor (A. López Güiza).

La cuestión de la unidad europea fue analizada a través de estudio de los países comunitarios (M. Caracuel y C. Muñoz), de los países nórdicos (D. García Flórez), de Europa Central (J. Salamanca y L. A. Pardo) y de Europa Oriental (L. F. Martínez Montes).

MAASTRICHT

La reciente Conferencia de Maastricht ha significado un paso histórico decisivo hacia la triple integración económica, militar y política en la Unión Europea. Sobre esta cuestión, el profesor Manuel Riera-Clavillé, ex-delegado en Bruselas de la Liga Europea de Cooperación y fundador del Movimiento Europeo en España, dictó tres conferencias en el Aula Magna del Colegio Universitario San Pablo sobre el tema « España en el horizonte del 93. ¿Y después de Maastricht, que? ».

Entre los temas analizados por el profesor Riera-Claville en los tres días que duró el curso destacan los siguientes: Las tres etapas hacia la unión económica entre 1993 y 1999; los inicios de la cooperación diplomática en la marcha progresiva hacia la política exterior comunitaria y los pactos con la E.F.T.A. y los países del antiguo Pacto de Varsovia en la pers-

pectiva de una progresiva ampliación de la Comunidad Europea como paso hacia la futura Conferencia Europea.

DERECHO PENAL

Dirigido a los alumnos de Derecho y especialmente, a los que cursan las especialidades Jurídico-Empresarial y Jurídico-Comunitario, la División de Derecho organizó un seminario sobre el tema «Actividad empresarial y Derecho Penal en la Comunidad Europea», con la participación de destacados especialistas en ambas materias.

En este Seminario intervinieron los siguientes conferenciantes:

— Enrique Bacigalupo, catedrático de Derecho Penal y magistrado del Tribunal Supremo: «La responsabilidad penal y sancionadora de las personas jurídicas en la Comunidad Europea».

— José Luis Manzanares Samaniego, vicepresidente del Consejo General del Poder Judicial: «La responsabilidad penal de los órganos de personas jurídicas».

— Antonio González-Cuéllar, profesor de Derecho Penal: «La protección de los intereses financieros de la CE en el Derecho Penal español».

— Antonio García-Pablos de Molina, catedrático de Derecho Penal: «La delincuencia económica como problema criminológico».

— Miguel Bajo Fernández, catedrático de Derecho Penal: «Delitos bursátiles».

— Joan Queralt, catedrático de Derecho Penal: «Defraudación de subvenciones».

— Enrique Ruiz Vadillo, presidente de Sala del Tribunal Supremo: «El delito fiscal».

— Luis Rodríguez Ramos, catedrático de Derecho Penal: «Actividad industrial y protección del medio ambiente».

INDIAS ESPAÑOLAS

Durante varias semanas se ha desarrollado el seminario sobre «Las Indias españolas», que ha dirigido Raúl Martín Berrio, profesor de Historia General Moderna del Colegio Universitario San Pablo. Dicho seminario ha sido organizado por la División de Geografía e Historia y en él se han estudiado diversos aspectos de la historia de la América española, desde 1492 a 1810, como los siguientes: el descubrimiento, la Iglesia como configuradora de un nuevo modelo de sociedad, el derecho indiano, el Padre Vitoria y el Derecho de Gentes, sociedad y economía en la América española del siglo XVI, la cultura de la sociedad barroca indiana, la sociedad colonial hispánica en el siglo XVIII y la emancipación.

LA DROGODEPENDENCIA

La drogodependencia es uno de los problemas más graves a los que se enfrenta la sociedad moderna. A ello se suma el desconocimiento todavía existente sobre los mecanismos que producen dicha dependencia y de los tratamientos a utilizar en los procesos de deshabituación. Sobre este tema y con el título «La drogodependencia: una visión neurobiológica del problema» la División de Medicina y Farmacia organizó, durante la segunda semana de mayo, un ciclo de conferencias, el cual estuvo coordinado por José Antonio Ramos Atance, profesor de Bioquímica. En dicho ciclo intervinieron los siguientes profesores:

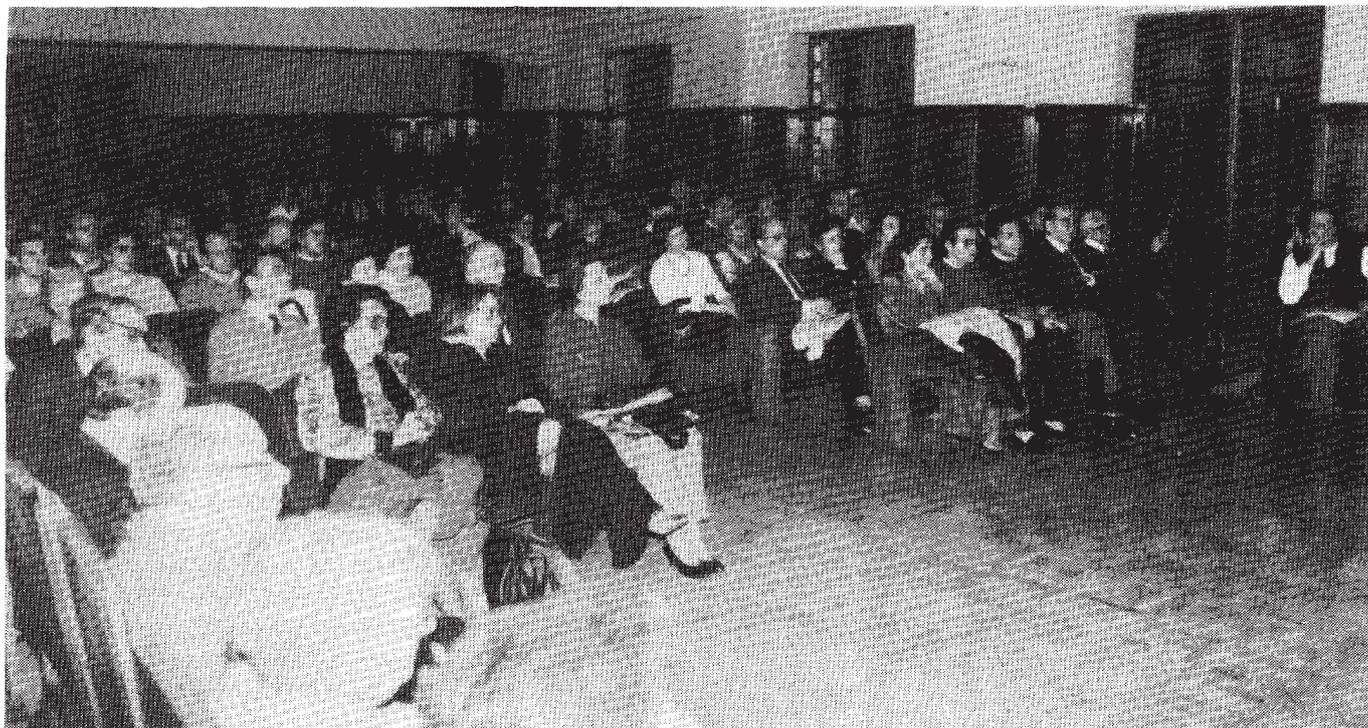
— Fernando Rodríguez de Fonseca: «La cocaína como ejemplo de droga adictogénica».

— Miguel Navarro García: «Adicción opiácea. Papel de receptor opióide en la dependencia y tolerancia».

— José Antonio Ramos Atance: «El alcohol: una droga legal, con una larga tradición de consumo».

— Javier Fernández Ruiz: «Aspectos neurobiológicos del consumo de marihuana. Efectos sobre la gestación y el crecimiento».

DIMENSION TRANSCENDENTE DE LA CULTURA MODERNA



La Semana de Teología contó con una alta y masificada participación de seglares y de religiosos

Los profesores Blanch, González Anleo, Mardones y Pániker intervienen en la Semana de Teología.

Del 6 al 9 de abril, se celebró, en los locales de la A. C. de P., de Madrid, la Semana de Teología, que patrocina la Asociación y la Fundación Universitaria San Pablo CEU. Este año se abordó el tema de la «Dimensión trascendente de la cultura moderna» y contó, como en años anteriores, con una alta y cualificada participación de seglares y religiosos, que llenaron, cada tarde, el salón de actos.

Los temas y ponentes de la Semana de Teología fueron los siguientes: «¿Qué creen los españoles hoy?», por

Juan González Anleo, catedrático de Sociología de la Universidad de Alcalá de Henares; «Proyectos de realización humana en la sociedad actual», por José María Mardones, profesor de Filosofía Social en el Instituto de Investigaciones Científicas; «El hombre desbordante y desbordado», por Antonio Blanch, catedrático de Historia y Crítica Literaria en la Universidad de Comillas, y «La transcendencia religiosa», por Raymundo Paniker, catedrático de Historia de las Religiones.

INQUIETUDES DEL HOMBRE ACTUAL

En el acto de inauguración, intervino, en primer lugar, el presidente de la A.C. de P., Alfonso Ibañez de Aldecoa, quién resaltó la transcendencia de los temas elegidos para esta

novena Semana y agradeció a los conferencias y a todos los presentes su participación. A continuación, tomó la palabra Juan María Laboa, director de la Escuela de Teología y organizador de esta Semana, quién dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

Hay en esta casa diversas tradiciones, pero hay tradiciones más importantes que se mantienen, contra viento y marea, con creciente éxito. Una de ellas es la Escuela de Teología, que tiene clases todos los sábados en esta misma aula, los sábados por la mañana, y a pesar de que en nuestra civilización el sábado por la mañana exige descanso y tranquilidad, congrega aquí un grupo importante de laicos que quieren profundizar en su fe y estudiar la doctrina y teología católica.

La otra tradición, que nace a la sombra de la Asociación y de la Escuela de Teología, es esta Semana de

Teología que pretende centrar en un punto importante, en un punto que se debate en ese momento en el mundo creyente, del estudio y de la reflexión. Este año nos ha parecido importante ver cómo en este mundo plural, complejo y contradictorio, el tema de la trascendencia está presente, adquiriendo distintas formas con más o menos claro-oscuros, pero presente, inquietante y que sugiere necesidad de profundización mayor, de conocimientos mayores, de más estudios.

Hemos querido centrar esta inquietud y este tema en cuatro conferencias, la primera que nos plantea algo directo, algo inmediato: «¿Que creen los españoles hoy?». La segunda, la tercera y la cuarta, midiéndolo y estudiando el tema de la trascendencia en tres campos que parece que abarcan las inquietudes fundamentales del hombre actual:

— El campo socio-político (qué ideologías hay hoy presentes y en esas ideologías cómo se manifiesta el deseo de trascender, de ir más allá de lo inmediato, de buscar la utopía).

— El campo del arte, la literatura, lo estético, todas esas manifestaciones del hombre que reflejan que más allá de lo que inquieta inmediatamente, se busca lo más profundo y lo más alto, se busca la trascendencia.

— El campo específicamente religioso, el campo de la fe, de la creencia.

Creo que puedo decir que para las cuatro conferencias hemos conseguido cuatro personas especialmente adecuadas. Para la última un hombre bien conocido, especialmente complejo pero apasionante desde tantos puntos de vista, como es Raymundo Pániker. Para la tercera un profesor de la Universidad de Comillas, bien conocido en el mundo de la literatura y de la estética, Antonio Blanch. Para la de mañana, un filósofo social que trabaja en Investigaciones Cien-

tíficas y que ha escrito obras a menudo polémicas, pero siempre interesantes. Y finalmente hoy, al profesor Juan González Anleo, uno de los iniciadores de la Sociología religiosa, catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares y Decano de la Universidad Pontificia de Salamanca, hombre cuya firma está detrás de los estudios más importantes hoy existentes sobre sociología religiosa, muchos de los cuales están editados por esa entidad benemérita que es la Fundación Santa María. Precisamente, hace

exactamente un mes, el profesor González Anleo y el profesor Blasco han publicado un estudio apasionante sobre la religiosidad hoy en España. Por eso creo que podemos decir que pocas personas con más capacidad y más datos en la mano como el profesor González Anleo, iniciar así la Semana de Teología y explicarnos qué creen los españoles y qué importancia damos a las distintas creencias. (En páginas centrales publicamos el texto íntegro de esta conferencia.)

LA UTOPIA DEL CAPITALISMO



José María Mardones

«Proyectos de realización humana en la sociedad actual» fue el título de la segunda ponencia que estuvo a cargo de José María Mardones, quien abordó las utopías que presenta la sociedad humana como proyectos de realización y de qué manera se puede encontrar ahí la trascendencia.

En primer lugar el profesor Mardones relacionó la esperanza cristiana con los proyectos de realización humana. No podemos separar la trascendencia de la Encarnación.

Dios se presenta a través de las mediaciones históricas y concretamente humanas. La trascendencia cristiana siempre tiene lugar a través de lo histórico y la esperanza cristiana, en cuanto es operativa, limita siempre con los proyectos de realización humana. Buscamos tener una experiencia y realización de lo que esa promesa lleva consigo, en definitiva buscamos la utopía. Si esta esperanza cristiana en la trascendencia es consecuente tiene que impulsar a hacerse operativa en proyectos de realización humana. La esperanza que brota de la fe cristiana no se confunde nunca con ninguna utopía intrahistórica y remite siempre a la reconciliación plena con Dios, que al final desborda todas las realizaciones y proyectos. Entrando ya de lleno en los proyectos o utopías de realización humana en la sociedad actual, el profesor Mardones aseguró que el más importante es el fin de la historia del capitalismo democrático, el cual una vez producido el hundimiento estrepitoso de la utopía colectivista en los países del Este, se ha quedado sólo como proyecto de realización humana.

Esta utopía tiene unas características determinadas: presenta muy pocos tonos fulgurantes y ofrece sólo mejoras graduales, mientras que la utopía socialista es mucho más entusiasta, ya que presenta salvaciones



Aspecto de una de las sesiones de la Semana de Teología



Antonio Blanch

mucho más totalizantes. El capitalismo tiene poca capacidad para ofrecer ilusiones. Es deudora de la ilustración anglo-escocesa y de la revolución americana. La versión popular de este capitalismo es el consumismo, un mito basado en la economía del deseo, fomentado por la publicidad.

En cuanto a los elementos correctores, el profesor Mardones se refirió al cambio de civilización que proponen los nuevos movimientos sociales, los cuales contraponen al capitalismo democrático derivadas amenazas del deterioro ecológico, del crecimiento demográfico imparable del tercer mundo, con sus consiguientes emigraciones y el peligro nuclear, que nos amenaza con la destrucción total.

José María Mardones concluyó su intervención diciendo que los proyectos de realización humana actuales están vinculadas al proyecto de la modernidad y en ellos prevalece la reacción frente al funcionalismo del sistema. A corto plazo no se ve la variación de lo ya mencionado, el predominio del capitalismo democrático continuará, si bien cada vez aparecerán más correctivos a este proyecto. Desde el punto de vista cristiano, la transcendencia cristiana será influida por estas corrientes y no po-

dremos contemplarla al margen de este tipo de proyectos y mediaciones históricas.

IMAGINACION Y DESEO

En la tercera sesión de la Semana de Teología intervino Antonio Blanch, profesor de la Universidad de Comillas, director de la institución de fe y secularidad de Comillas. Su ponencia versó sobre la transcendencia vista desde la antropología y desde la cultura, con el título «El hombre desbordante y desbordado».

En primer lugar, el profesor Blanch se refirió a la vigencia de la capacidad trascendente del deseo del hombre, mostrando la presencia válida en las construcciones imaginativas que promueven la transcendencia, pues ésta se origina desde un sentimiento de desbordamiento, de incapacidad para conocer la otra cara de la vida. El hombre desea con la imaginación, afirmó el profesor Blanch. Siempre que se trata de realizar algo, lo que se alcanza y se posee no siempre satisface del todo, y la carencia se convierte en el estímulo que incita al hombre para conseguir lo que realmente desea. En el corazón del hom-

bre parece darse una apertura existencial que genera apetitos hacia lo que todavía no es. El individuo está determinado por una realidad que todavía no existe para él y no deja de desearla, buscándola incesantemente de una manera u otra. Según Octavio Paz, la voz del deseo es la voz misma del ser porque el ser no es sino deseo de ser.

Una vez establecida esta consideración desiderativa del hombre hay que ver como logra el término de sus deseos para no vivir desbordado por su impotencia. Aquí interviene la imaginación. Cuando el hombre no toca lo que realmente desea, la imaginación y la fantasía entran en acción e intentan representar los fantasmas del deseo que llamamos mitos o utopías. La imaginación y el deseo se complementan de esta forma. Nos adentramos entonces en «el sentido trascendente de la imaginación» — segundo aspecto abordado por el profesor Blanch—. El ser humano está desbordado por muchas amenazas existenciales, fundamentalmente la de la muerte. Todo temor sería un deseo en potencia o todo deseo sería un temor invertido y superado. Es en los momentos de mayor peligro cuando el alma muestra sus más altos deseos.



Raymundo Paniker, durante su intervención. En el centro Alfonso Ibáñez de Aldecoa y, a su izquierda, Juan María Laboa.

Hay tres ámbitos de la existencia en los que el ser humano experimenta la angustia de su impotencia: en el propio sujeto, en la mundanidad material de lo comprobable y en la temporalidad histórica.

El tercer aspecto abordado por el profesor Blanch fue el de «Mitos, leyendas y cuentos», y en este sentido, afirmó que no se sabe con certeza el origen del mito, hay quienes lo asocian a una etapa infantil de la humanidad que debemos olvidar y quienes lo consideran como unos esquemas ficticios. Aquí lo consideramos como un relato fantástico y dramático que pretende comunicar una totalidad de sentido en situaciones esenciales pero muy oscuras de su existencia. Han surgido para superar catástrofes colectivas, guerras o desastres, también individuales como la muerte, o positivas como el nacimiento, la fertilidad, etc. En cualquier caso expresan una sabiduría moral que compromete a quien la escucha. En la época moderna parecería que tales relatos no podrían subsistir, pero el hombre moderno no puede vivir sin mitos, los necesita para sobrevivir.

Después de referirse a la «transcend-

dencia utópica» —son ensoñaciones que el hombre desea o imagina en un espacio paradisiaco más allá de toda región conocida— Antonio Blanch concluyó su ponencia analizando los conceptos «transcendencia e inmanencia» desde la perspectiva histórica y religiosa.

LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

La semana de teología concluyó con la ponencia presentada por el catedrático de Historia de las Religiones Raymundo Paniker, quien habló de «La transcendencia religiosa». El profesor Paniker estableció unos rasgos para describir el concepto de transcendencia y dijo que la palabra transcendencia es un comodín que sirve para casi todo aquello de lo que uno no tiene ideas muy claras. Es un concepto genérico que por lo menos tiene tres especies:

— Lo transcategorial, más allá del espacio, más allá del tiempo, aquello que trasciende del tiempo más allá espacial y temporalmente.

— Lo transinteligible, aquello que

está allende la inteligibilidad, más allá de lo lógico.

— Lo transfinito, lo que está más allá del ser, de lo óntico.

Estos tres puntos tienden a lo absoluto. Lo trascendente parece ser que en el hombre, es aquello que trasciende la mente, un desafío a la mente. Lo trascendente en un sentido más peculiar, es aquello que, de alguna manera, escapa, trasciende el conocimiento humano, entrando de lleno en la contradicción de lo que se piensa o lo que se habla, un ser omnisciente y con su conocimiento perfecto todo es transparente. El mismo concepto de transcendencia implica aquello que la hace posible, es decir la inmanencia. Desde aquí sí se puede hablar de transcendencia.

El primer gran campo de la experiencia de la transcendencia es el hablar humano. El segundo es la libertad y el tercero, la experiencia mística.

La experiencia de la transcendencia en el ámbito cristiano no es una experiencia muy diversa ni especial, pero sí que tiene un lenguaje específico. La primera forma de vivirla sería la experiencia de la «gratio».

La segunda experiencia cristiana es nada menos que la experiencia de la transgresión, es la experiencia de la conciencia y de la transcendencia. Existe en muchas religiones, pero la cristiana ha hecho mucho hincapié en ello. Lo específico de la transcendencia cristiana es la experiencia del otro. La transcendencia es llegar al otro. Descubrimos al otro cuando lo descubrimos como sujeto.

La experiencia religiosa —concluyó el profesor Paniker— consiste en la dimensión trascendente de la cultura moderna y la tentación de buscar esta dimensión trascendente en otra especialidad. Esta dimensión trascendente está en la cultura moderna misma y es esta transcendencia la que salva al ser humano.

Francisco J. JIMENEZ CEPERO

INQUIETUD ETICA DEL HOMBRE ANTE EL DESARROLLO

Según el profesor Goicolea Laza, el hombre es el principal agente del deterioro ecológico

Para el profesor Raga Gil, la producción de bienes debe tender a satisfacer aquellas necesidades que contribuyan a la perfección del hombre

Las Conversaciones de Montepíncipe, que organizan la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, van adquiriendo mayor trascendencia cada año. Se trata de unas jornadas de reflexión, que intentan abrir perspectivas a la acción de los cristianos en una sociedad secularizada y plural, como es la española. Este año, y dentro del marco general de «Las tensiones éticas en las fronteras de realización del hombre contemporáneo», se han abordado cuestiones como los linderos del universo, los linderos de la investigación biológica, los linderos ecológicos de la Tierra y los linderos de la gestión capital recursos. Sobre los dos últimos temas versaron las sesiones que tuvieron lugar durante los días 3 y 4 de abril pasado.



Abelardo Algora, en el centro, durante su intervención

La primera sesión se abrió con la intervención del director general de la Fundación Universitaria San Pablo, Abelardo Algora, quien, en nombre del presidente de la A. C. de P., saludó a los asistentes y agradeció a los ponentes su participación. El señor Algora destacó la importancia que van adquiriendo, de año en año, estas Conversaciones de Montepíncipe, que tienen lugar en la urbanización de su denominación, y subrayó que el tema elegido para estas IV Conversaciones respondía a una cuestión que preocupa cada día más a la sociedad actual: las cuestiones éticas del desarrollo.

PREOCUPACION ECOLOGICA

La primera ponencia de estas IV

Conversaciones de Montepíncipe versó sobre «Los linderos ecológicos de la Tierra» y estuvo a cargo de Francisco Javier Goicolea Laza, catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid, quien centró su intervención en tres puntos: descripción de la crisis ecológica, esfuerzos actuales para solucionar esta crisis y las medidas que deben adoptarse en el futuro.

En relación con el primer punto —cómo está la situación actual—, el profesor Goicolea ofreció una serie de datos preocupantes sobre los siguientes aspectos:

Atmósfera. La capa de ozono, que nos defiende de las radiaciones ultravioletas, está disminuyendo progresivamente, lo que origina la muerte de numerosos organismos unicelulares y el incremento del cáncer de piel.



Francisco Javier Goicolea Laza

Los productos que reducen la cantidad de ozono son, entre otros, los hidrocarburos clorofluorados utilizados en los atomizadores, la emisión de óxidos de azufre y de nitrógeno, que hacen irrespirable el aire, y el escape de los aviones a reacción. Adoptar medidas efectivas contra esta contaminación, de acuerdo con la normativa de la CE, podría suponer para España, según el ponente, un billón de pesetas.

Agua. El agua potable es un bien escaso, ya que el 65 por ciento de la población del Tercer Mundo carece de ella y unos 3.000 millones de personas no disfrutan de equipos de saneamiento adecuados. A esto se añade el hecho de la contaminación, originada por los vertidos de determinadas industrias y de las centrales térmicas. En este aspecto, España debe hacer todavía un gran esfuerzo para purificar los vertidos industriales e evitar hechos como la última contaminación de las aguas del río Ebro.

Efecto invernadero. Se debe a la producción y emisión de CO₂ a la atmósfera, con lo que se contribuye a incrementar la temperatura de la Tierra y, en consecuencia, a perturbar gravemente la vida humana.

Deterioro del suelo. La desertización avanza de forma preocupante. Ello se debe, entre otras cosas, a la tala de bosques, con la desaparición de 17 millones de bosques cada año, y a la agricultura extensiva.

Población. En la actualidad, más de 5.000 millones de personas habitan en el mundo, cantidad que llegará a los 6.000 millones en el año 2.000 y a 8.000, en el 2.025. Este incremento, que no se producirá en todos los países por igual, tendrá muchas consecuencias directas e indirectas para el medio ambiente, ya que, dentro de unos años, el 60 por ciento de la población mundial habitará en grandes ciudades.

sobre la atmósfera y la creación de la Agencia 21, que comenzará a actuar en este año y prolongará sus tareas hasta el siglo XXI.

NUEVA CONCIENCIA

Otros aspectos positivos que destacó el profesor Goicolea fueron los referentes a la normativa adoptada por numerosos países sobre la contaminación de las aguas y la prohibición de vertidos de residuos tóxicos. En cuanto al problema demográfico, se mostró partidario de una planificación familiar de forma racional, al mismo tiempo que defendió la soli-

Un 65 por 100 de la población del Tercer Mundo carece de agua potable y unos 3.000 millones de personas no disfrutan de equipos de saneamiento adecuados

El hombre. Para el profesor Goicolea, el hombre es el principal agente del deterioro ecológico, al originar tragedias como la de Chernobil, o lanzar vertidos de petróleo al mar.

CUMBRE DE LA TIERRA

¿Qué están haciendo los organismos nacionales e internacionales para tomar conciencia del problema? La respuesta a esta pregunta centró el segundo punto de la ponencia del profesor Goicolea. En cuanto a la mejora de la atmósfera, el ponente se refirió a la Cumbre de la Tierra, que se celebrará en Río de Janeiro en el mes de junio, patrocinada por la O.N.U. Desde la conferencia de Estocolmo sobre el medio ambiente, celebrada en 1.972, no se había hecho un esfuerzo tan gigantesco como el que se pretende ahora con la Cumbre de la Tierra. Está prevista la promulgación de la Carta de la Tierra, una convención

daridad con los países del Tercer Mundo.

En cuanto a las claves del futuro, tercer aspecto de su ponencia, el profesor Goicolea afirmó que existe una desconfianza sobre los beneficios de la ciencia y de la tecnología, ya que, si bien han contribuido a lograr avances espectaculares en todos los campos, sin embargo, no han conseguido frenar el deterioro ecológico ni hacer mejor al hombre. Es necesario —dijo el ponente— crear una nueva conciencia del hombre, basada en principios éticos, ya que sin unos valores, sin unas normas mundialmente aceptadas, el hombre no podrá lograr su realización plenamente humana.

Si la búsqueda del beneficio máximo individual continúa siendo la principal motivación del ser humano, existen pocas esperanzas de mejorar el mundo. Está claro —concluyó el profesor Goicolea— que hay que cambiar la mentalidad, tratando de

dominar el crecimiento incontrolado y haciendo que la ciencia y la tecnología se pongan, de verdad, al servicio del hombre.

UTILIZACION DE LOS RECURSOS

El sábado 4 de abril, intervino José T. Raga Gil, catedrático de la Universidad Complutense, quien centró su ponencia sobre «Los linderos de la gestión capital-recursos», tratando las siguientes cuestiones: el «iter» recursos/bienes, los recursos como determinantes del valor de los bienes, la vía opuesta del marginalismo y cuestión de soberanía: ¿consumidor o productor?

El profesor Raga describió el «iter» recursos/bienes como una caja negra, en la que, por una parte, entran los recursos productivos, los originarios de la Tierra y del trabajo, a los que hay que unir la actividad empresarial, que ha de generar un beneficio, y, por otra parte, salen los productos que tienden a satisfacer las necesidades de los consumidores. A ambos lados de esa caja negra, se plantean alternativas concurrentes, que son trabajo, capital y tierra, los cuales compiten entre sí, y aquello que se puede producir con la utilización de dichos recursos.

La utilización de determinados recursos para producir unos productos plantea, en opinión del profesor Raga, las siguientes preguntas: ¿qué necesidades queremos satisfacer y qué recursos vamos a emplear y cómo?. A estas preguntas responderían de distinta manera los economistas y los moralistas. Los primeros —dijo el ponente— recurrirían a la función de utilidad, adaptando el proceso de producción a las necesidades del consumidor, que es quien decide. Los moralistas ampliarían el ámbito de la utilidad a la necesidad que tiene el hombre de perfeccionarse. De esta forma, se lograría acortar el campo de la necesidad, orientando el proceso de producción a la satisfacción



El profesor Raga Gil, primero por la izquierda, interviene durante la segunda jornada

de aquellas necesidades que contribuyan al perfeccionamiento del hombre.

ADMINISTRADOR Y NO PROPIETARIO

Junto a los anteriores conceptos —necesidades a satisfacer y recursos a utilizar— se encuentra, según el profesor Raga, el concepto de maximización, es decir, de eficiencia, ya que, al ser los recursos escasos, todos nosotros tenemos la responsabilidad de hacerlos eficientes. En este sentido, el ponente recordó que, desde su creación, el hombre aparece como administrador y no como propietario de unos bienes; de ahí que tanto economistas como moralistas califican de inmoral el despilfarro y de moral el buen aprovechamiento —la eficiencia— de los recursos.

A continuación, el ponente se refirió al concepto del valor de las cosas y afirmó que, en la actualidad, los economistas se inclinan más a con

siderar que dicho valor viene determinado por el mercado y «sólo los economistas que siguen durmiendo en el marxismo, hablan del valor-trabajo». Para la corriente marginalista o la neoclasicista, el valor procede de los consumidores y viene determinado por el sentido de utilidad que tiene un producto.

El profesor Raga finalizó su intervención diferenciando varios modelos de sociedad. Uno, ideal, que sería la sociedad fraterna, en la que no tendría sentido hablar de la teoría del valor. Sería esa sociedad idealizada por Marx y en la que cada uno tendría lo que necesitara, con independencia de lo que aportara. Otro modelo de sociedad sería la de Hobbes, en la que se impone quien más puede. Y, finalmente, una sociedad más realista, con un marco institucional de garantías, de derechos y de oportunidades, en la que sí tendría sentido hablar de los conceptos del valor.

Juan Carlos GARRIDO LARRUGA

ENTREGA DE LOS PREMIOS DEL CONCURSO DE CREATIVIDAD PERSONAL

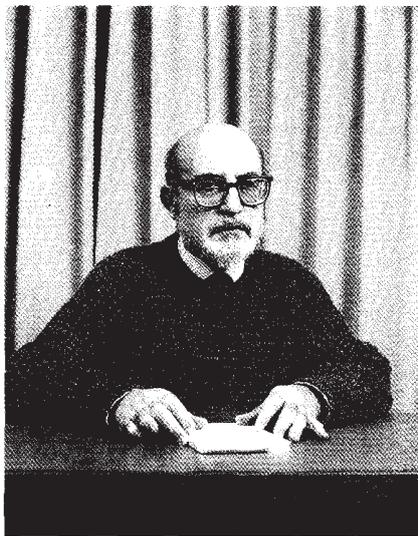
Presidido por el equipo de Dirección del Colegio Universitario San Pablo C.E.U. y con la asistencia de varios profesores del Centro, se celebró, como en otros años, la entrega de premios del Concurso Anual de Creatividad Personal, correspondiente al curso 1991-92.

En el mismo acto tuvo lugar la inauguración de la Exposición de Fotografía y de Pintura con los originales presentados por los alumnos a dicho Concurso. Merece la pena constatar la creciente participación por parte de los alumnos prácticamente de todas las carreras cursadas en este Colegio Universitario.

El acto se inició con la intervención del director del Departamento de Actividades Culturales, Julián Ruiz Díaz, quien, entre otras cosas, dijo lo siguiente:

Aprovecho la ocasión para deciros, con toda la modestia del mundo, cómo y dónde nace y se cultiva, según veo yo las cosas, la mejor creatividad; para indicaros, humildemente, en qué condiciones surge y vive ese impulso cuasidivino que nos aproxima a la limpia genialidad de ser sencillamente profundos, intuitivos y también diarios gozadores del mejor aliento que calladamente palpita en el corazón de las cosas.

Pues bien, amigos: quien dice CREATIVIDAD dice Silencio, dice Contemplación y, desde luego, dice Sabiduría. Todo va en el mismo cóctel, todo viene inseparablemente unido.



Julián Ruiz Díaz

Pues bien, os voy a hablar del Silencio. Si, al principio fue el Silencio. Al principio y siempre, lo primero de todo es el Silencio. Tal es la ley eterna y sin excepción. El Silencio es el origen de todo, porque de él mana la palabra, el arte, la razón, la... Sabiduría. Evidentemente, hablo de un Silencio que no es vacío, ni mudez, ni oscuridad; ni mucho menos miedo, ni arrogancia, ni necia altanería. El Silencio del que os hablo, se escribe con mayúscula, porque es una intensidad de fuerzas y una organización de elementos que producen el orden y la acción más fecundos. Cuando se enciende el Silencio dentro del complejo psiquismo de cualquier mortal, dentro de sus interioridades se abre una anchura casi infinita, se ge-

nera una intensidad inconmensurable, y, a partir de esa especie de ignición secreta, se inicia la diamantina artesanía de una observación aguda, de una intuición penetrante, de una comprensión luminosa como nadie que no lo haya experimentado puede imaginar.

Nadie que alcance unos mínimos grados de Silencio vivirá en balde y, con toda seguridad, lo feo, lo ruin, lo necio se irán derritiendo como la cera ante una llama. El que hace este tipo de Silencio y lo guarda, se salva de cuanto es ruido, distracción, rutina, banalidad... El que hace Silencio por dentro, pronto genera por fuera, a su alrededor, donde quiera que se encuentre, una especie de clima propicio donde florecerán cosas tales como la mirada clara, la atención neta, la percepción inconfundible. Mas aún, a la buena sombra del Silencio, brota y crece la fuente de la Contemplación; y desde la atalaya de la Contemplación, sin duda, se ve más, se oye mejor, se habla con tino inusitado.

LA CONTEMPLACION

Cuando al Silencio le nace como su flor natural la Contemplación, en el mismo lugar en que vivimos, es decir, en el irrelevante fragmento del mundo que es la propia situación y su circunstancia, ahí precisamente, sin necesidad de irse más lejos, comienza la linde de lo infinito, hasta allí mismo llegan los ecos de las abismales lejanías por las que suspira nues-

tra alma verdaderamente hambrienta de grandes horizontes, de trascendencia. El Silencio contemplativo da, pues, una pupila y un oído tales que nada hay igual para percibir las formas y oír las músicas que calladamente esperan, aquí y allá, a que llegue el hombre y la mujer afortunados. Evidentemente, se trata de ver, de oír y sentir más; de ver, oír y sentir mejor, para, en último término, ser más, ser mejor. Es decir, ser lo que hay que ser.

Por esto mismo, el Silencio contemplativo es capaz de transformar nuestra medianía en una medianía de oro; es capaz de transmutar nuestro gusto en arte de la mejor ley, es capaz de hacer, independientemente de ser más o menos inteligentes y talentados, que vayamos siendo, cada día y paso a paso, paulatinamente, sabios. Si, digo bien, sabios en esto tan difícil y sencillo a la vez que es saber vivir.

Es natural, por tanto, que cuantos buscan la sabiduría amen tanto el Silencio, porque en él nace la luz y mana la perspicacia; porque en el Silencio se incuba, incluso la bondad que salva este mundo.

Sin duda, no hay como la elocuencia conocida en la lumbre del Silencio; no hay como la verdad que se temple en la fragua de la Contemplación; no hay como la imaginación que hunde sus raíces en esas profundidades. Asimismo, no hay deseos tan ardientes ni tan milagrosos como aquellos que engendra el Silencio, con toda seguridad capaces de convertir nuestra insignificante existencia personal en una aventura personal. Lo que decía Ortega y Gasset de la Soledad, podríamos decirlo aquí nosotros del Silencio. Es decir, la dosis de Silencio y de Contemplación que somos capaces de alcanzar en nuestras vidas es la medida de la personalidad que se tiene. Por eso, queridos amigos, he aquí el gran aprendizaje. Porque sólo el sabio sabe vivir, sólo el sabio sabe tener. Es decir, sabe tomar y dejar, sabe estar y ausentarse, sabe hablar y sabe ca-

llar... Sólo con Sabiduría acertamos con la palabra ponderada y oportuna, conseguimos la distancia y la presencia justas. La Sabiduría nos hace fecundos, laboriosos, amenos, divertidos y serios. Siempre con la exageración y la medida convenientes en cada momento. Decidme si se puede concebir algo comparable a esta fortuna.

Y ya para terminar, os voy a contar algo de lo que me enteré no hace mucho leyendo un trabajo del gran economista y sociólogo americano Daniel Bell. Cuenta Bell que un universitario de la Universidad de Columbia, al terminar sus estudios, tuvo la verdaderamente insólita y a la vez sugerente ocurrencia de demandar judicialmente a su Universidad porque se sentía estafado ya que a lo largo de los años de estar allí no le habían proporcionado ninguna sabiduría. Como lo oís. Según parece, los tribunales le quitaron la razón alegando que la Universidad no tiene la misión de enseñar Sabiduría. Según la sentencia, con proporcionar información y conocimientos, la Universidad cumple sobradamente su misión docente. Ahí queda la anécdota. Esperemos que dicha sentencia no genere jurisprudencia. Por supuesto, saberes y sabiduría no están reñidos: puede hacerse una mutua y espléndida compañía. Que nadie abandone, pues, sus estudios para alcanzar la inestimable, la urgente Sabiduría.

Pero que sepa también que, si al estudiar los estudios académicos que de hecho estudia, no se lleva la parte alícuota de Sabiduría que le corresponde, entonces, lo más indispensable de las asignaturas está todavía pendiente.

Tras las palabras de Julián Ruiz, habló el director del Colegio Universitario San Pablo, Rafael Pérez Álvarez-Ossorio, quien exhortó a los alumnos presentes a seguir participando en este tipo de actividades, que constituyen, según afirmó, el mejor complemento de las enseñanzas teóricas que se imparten en el Centro.

A continuación se procedió a la entrega de premios que fueron obtenidos en sus diversas modalidades, por los siguientes alumnos:

Fotografía.— Primer premio: Virginia García de la Mata de la Serna (Periodismo 1.º); segundo premio: Pablo Martínez Garcaí (Derecho 4.º); tercer premio: Ramón Pérez Chomón (Farmacia 3.º); accésit 1.º: Eva Carrasco Sánchez (Periodismo 2.º); accésit 2.º: Bárbara Martínez García (Periodismo 2.º); accésit 3.º: Antonio Jesús González Martínez (Económicas 2.º).

Pintura y dibujo.— Primer premio: desierto; segundo premio: José Antonio Morán Hinojar (derecho 3.º); tercer premio: Ana Torres Gella (Económicas).

Cuento.— Primer premio: José María Rivas Cuellar (Periodismo 1.º); segundo premio: Federico Leyva Sanjuan (Periodismo 4.º); tercer premio: Jesús Bengoechea Martí (CC. Empresariales 4.º); accésit 1.º: Gonzalo Rodríguez Teubal (Periodismo 1.º); accésit 2.º: Juan Carlos Rodríguez García (Periodismo 4.º); accésit 3.º: Mónica Moreno Corregidor (Filología inglesa e hispánica 3.º).

Artículo-Reportaje.— Primer premio: Juan Carlos Rodríguez García (Periodismo 4.º); segundo premio: Roberto Lancha de los Silos (Periodismo 2.º); tercer premio: Jorge Marín Nomen (Periodismo 5.º); accésit: Iñaki Tornero Suarez (Periodismo 2.º).

Poesía.— Primer premio: Esther Cuerda Galindo (Medicina 1.º); segundo premio: Javier Moreno López (CC. Empresariales 1.º); tercer premio: Juan Diego Tobajas Hernández (Periodismo 2.º); accésit 1.º: Abigail Blanco Vázquez (Económicas 3.º); accésit 2.º: Bárbara María Sierra Brabante (Derecho 1.º).

Eugenio Nasarre, coordinador del Programa F.I.O.

TIEMPOS NUEVOS EXIGEN NUEVOS VALORES

«Para el futuro de la sociedad se adoptan hoy decisiones con enorme carga ética.»

«El interés por la política es francamente minoritario; entre los jóvenes predomina la apatía y el desencanto, que les lleva a un alejamiento del compromiso político.»

«El cristiano no debe ser un espectador de la política, sino que debe ser un actor en la construcción de una «ciudad terrestre» al servicio del hombre.»



Eugenio Nasarre, coordinador del Programa F.I.O.

Es falso que hoy la política se reduzca a la adopción de decisiones puramente teóricas. Sucede todo lo contrario. Para el futuro de la sociedad hoy se adoptan decisiones con una enorme carga ética, y esto exige una seria reflexión moral sobre la política. En este curso nos hemos centrado también en la estrecha relación entre la ética y la política».

Con estas palabras nos presenta Eugenio Nasarre el curso que ha dirigido recientemente en la Fundación Universitaria San Pablo sobre «las doctrinas políticas contemporáneas y sus realizaciones históricas».

— **¿Por qué un curso de estas características?**

— La razón del curso es la necesidad que hoy tiene el cristiano de recibir una formación interdisciplinar que le sirva para realizar su vocación política.

— **¿A quiénes estaba dirigido el curso preferentemente?**

— Se trataba de un curso cuatrimestral, con 75 horas lectivas, dirigido a estudiantes de los últimos cursos de la carrera universitaria y a postgraduados, dentro del llamado Programa F.I.O., promovido por la Asociación Católica de Propagandistas.

FORMACION Y ORIENTACION

Eugenio Nasarre es un hombre joven, que cuenta ya, sin embargo, con una dilatada experiencia política. Ha sido director general de Asuntos Religiosos, subsecretario de Cultura y director general de Radio Televisión Española. Actualmente es funcionario del Cuerpo Superior de Administraciones Civiles del Estado, profesor de Derecho Político en la división de Derecho del CEU y colaborador periodístico en diferentes medios de comunicación, entre los que destaca su participación en la tertulia radiofónica «La linterna» de la COPE.

A la base de todas estas actividades e inquietudes personales y profesionales de nuestro entrevistado no



Eugenio Nasarre, hombre joven, pero con una dilatada experiencia política, ha dirigido el primer curso que sobre el tema «Las doctrinas políticas contemporáneas y sus realizaciones históricas» se ha impartido a un grupo de universitarios dentro del Programa F.I.O.

podemos olvidar su extensa formación cultural y académica: es licenciado en Derecho, Ciencias Políticas y Filosofía por la Universidad Complutense, y periodista por la antigua Escuela Oficial de Periodismo.

La Asociación Católica de Propagandistas promovió durante el presente curso académico tres importantes y sugestivos programas de formación: el Programa Esperanza 2000, orientado a los jóvenes; el Programa S.R.S., de divulgación de la doctrina social de la Iglesia, y el Programa F.I.O. para el compromiso político del cristiano. Este último estuvo coordinado por Eugenio Nasarre. Con el Programa F.I.O. (Formación, Información y Orientación) se pretendía ayudar a acompañar al cristiano en su participación política, mediante la formación y la orientación, con el fin de que pueda decidir sus preferencias y opciones personales con plena libertad, pero con garantía de coherencia con sus valores y principios. Tal era

la formulación de sus objetivos cuando fue convocado el curso. Una vez finalizado, mantuvimos con su coordinador, Eugenio Nasarre, esta entrevista.

TIEMPOS NUEVOS

— **Con la democracia parecería que la política ya no nos exige que sigamos pensando sobre ella, sobre sus exigencias y sus compromisos...**

— Al contrario. Los cambios históricos, principalmente los acaecidos en los últimos años, obligan a una nueva reflexión, pues muchos de los esquemas del pasado han quedado ya superados. Me refiero a las ideologías de inspiración marxista sobre todo, pero también a todo el conjunto de opciones ideológicas. Tiempos nuevos exigen respuestas nuevas. Y probablemente en España hay una ausencia de este tipo de reflexión.

«En este momento histórico, la sociedad española no ha encontrado cauces de participación política, y los partidos políticos no están cumpliendo esta función».

«A diferencia de los universitarios de mi generación, he notado que el marxismo es para los actuales universitarios una ideología muerta».

— El Programa FIO y el curso que usted mismo impartió en él buscaba cubrir este hueco. ¿En qué temas y problemas principales se centró?

— La originalidad del curso estuvo en carácter interdisciplinar, con el examen de materias nuevas: ecología, bioética, las nuevas políticas económicas. Se trata de cuestiones indispensables para cualquier opción política.

— Con un componente ético importante...

— Sin duda. Nos hemos centrado también en la estrecha relación entre la ética y la política. Es falso que hoy la política se reduzca a la adopción de decisiones puramente técnicas. Sucede todo lo contrario. Para el futuro de la sociedad se adoptan hoy decisiones con una enorme carga ética. Y ello, por tanto, exige una actua-

lizada reflexión moral sobre la política.

— ¿Cómo se desarrolló el curso y cuál fue su estilo?

— La metodología del curso ha sido muy participativa. Se trataba de plantear las cuestiones vivas y elaborar posibles respuestas, siempre teniendo en cuenta los principios y valores cristianos.

— ¿Tiene algo que decir un cristiano en la política?

— Los nuevos tiempos demandan una mayor participación política de los cristianos. El cristiano no debe ser un espectador de la política, ni siquiera un mero votante, sino que tiene la obligación de ser un actor en la construcción de una «ciudad terrestre» al servicio del hombre. Por ello, el curso también tiene la finalidad de fomentar este compromiso político y proporcionar el bagaje necesario a los jóvenes para que estén a la altura de los tiempos en que vivimos.

APATIA Y DESENCANTO

— ¿Interesa hoy la política?

— Sin perjuicio de que estos cursos exigen grupos más bien reducidos, hemos detectado que hoy el interés por la política es francamente minoritario. Entre los jóvenes predomina o la apatía o el desencanto, y ello les lleva a un alejamiento del compromiso político. Por otra parte, en este momento histórico la sociedad española no ha encontrado cauces de participación. De eso se quejaban muchos alumnos, que desgraciadamente encuentran bloqueada su voluntad de participación política. Este es un problema muy preocupante, sobre todo porque los partidos políticos no están cumpliendo esta función en España. Pero no nos engañemos, también en el seno de la Iglesia Católica hay la sensación de que no se han encontrado los cauces para alentar esta participación en la vida pública.

— Y sin embargo el papel de los católicos en nuestra Historia fue muy importante, aunque hoy no se reconoce.

— Efectivamente. Hay otro aspecto que nos ha interesado mucho incluir en estos cursos: una reflexión sobre el papel de los católicos en la Historia de Europa y de España, así como una visión histórica de la doctrina social de la Iglesia. Es muy importante que el joven de hoy conozca las experiencias vividas por las generaciones anteriores. Hay muchos momentos en este siglo en que desde la inspiración cristiana hombres públicos europeos fueron protagonistas de los cambios y de los avances de la sociedad europea.

— ¿Cómo ha visto a los jóvenes que cada martes y jueves por la tarde asistían a tus cursos?

— Una de las preocupaciones de los alumnos es el desencanto de la política. Se vive la política como algo enormemente lejano y extraño. No hay en estos momentos objetivos políticos que ilusionen suficientemente y susciten el compromiso público. Noté también un extraordinario interés por los temas ecológicos. A diferencia de los universitarios de mi generación, he notado también que el marxismo es para los actuales universitarios una ideología muerta.

— ¿Cuál sería su conclusión final tras el desarrollo del curso?

— Creo que vivimos un clima de perplejidad, pues ha calado la conciencia de que estamos en una nueva época histórica, pero todavía no se han elaborado nuevas orientaciones, nuevas respuestas y nuevos proyectos. Esto se traduce en esa actitud de las nuevas generaciones de indecisión y de carencia de perspectivas. Por eso en el curso hemos insistido mucho en que los nuevos tiempos exigen también ideales nuevos, y en la definición de esos ideales deberá corresponder un papel importante a los cristianos.

JOSE MANUEL SUAREZ



Los alumnos asistentes al encuentro desarrollado en la Abadía del Valle de los Caídos, junto a sus profesores y tutores

EL DIALOGO FE Y CULTURA, TEMA DEL 6.º ENCUENTRO EN EL VALLE DE LOS CAIDOS

«El Programa Esperanza 2000 pretende, según afirmó el presidente de la A.C. de P., formar a jóvenes para ser protagonistas de la serenidad que el mundo necesita»

«En la cultura actual —señaló monseñor Gutiérrez— siguen predominando el espíritu burgués y el afán de lucro, sin tener en cuenta los valores morales»

«El diálogo Fe y Cultura» fue el tema del 6.º encuentro de participantes del Programa «Esperanza 2000» que patrocinan la Asociación Católica de Propagandistas y que, en esta ocasión, reunió a más de 70 jóvenes en la Hospedería de la Abadía benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos durante los días 1 al 3 de mayo pasado.» Este nuevo encuentro fue presentado por el presidente de la A.C. de P., Alfonso Ibañez de Aldecoa y Manrique, y contó con la presencia del vicepresidente de la asociación, Rafael Alcalá-Santaella Nuñez, del consejero nacional de la A.C. de P. y coordinador del Programa, Antonio Rueda de Andrés, quien moderó los debates, y de los profesores tutores del Programa Esperanza 2000, Padre Gonzalo Higuera Udías, S.J., D. Teófilo Moldovan, Juan Campillo Carrillo y Jaime Cano Cornejo.

El presidente de la A.C. de P., tras agradecer la presencia al acto a todos los participantes, recordó que los objetivos del Programa «Esperanza 2000» es la formación de un grupo de jóvenes cristianos para liderar el apostolado del nuevo milenio, no sólo formaros vosotros, sino además formaros para liderar a los demás. Afirmó que el programa «Esperanza 2000» pretende formar a estos jóvenes para ser protagonistas de la serenidad que el mundo necesita.

Más adelante señaló el peligro que representa la aparición de sectas en nuestra sociedad en cuanto contribuyen a la pérdida absoluta de la libertad, a la sumisión al capricho o al interés de una persona o grupo. Finalizó su intervención animando a los jóvenes presentes a estar dispuestos a aceptar de verdad el encuentro con el Señor, «poniendo fuerza, ilusión, esperanza y garantía en esta tarea tan hermosa que teneis por delante».

A continuación pronunció unas palabras de bienvenida el abad mitrado de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, Ernesto Dolado Pablo, O.S.B., a los participantes en este encuentro.



Los profesores tutores del Programa «Esperanza 2000». De izquierda a derecha: Jaime Cano Cornejo, Juan Campillo Carrillo y Teófilo Moldovan.

UN PROYECTO HISTORICO

Finalizó la Primera jornada con la exposición de la ponencia sobre «El diálogo Fe y Cultura» a cargo de Monseñor Luis Gutiérrez Martín, Obispo Auxiliar de Madrid y Consiliario Nacional de la A.C. de P., quien realizó un planteamiento general del tema escogido para estos encuentros que consideró de importancia capital y de enorme actualidad.

Sobre qué entendemos por cultura, dijo que es una realidad histórica y social y una actividad creadora del hombre que trata de perfeccionarse a sí mismo de generación en generación. Describió la cultura como el estilo y modo que tiene de enfrentarse un pueblo con la vida y con la historia que implica una concepción de la vida con su escala de valores, un proyecto histórico y un sistema coherente de instituciones donde este proyecto se hace realidad y la cultura «hace referencia a Dios, al fenómeno religioso en cuanto vinculante del quehacer y del ser de cada hombre».

En relación a qué entendemos por

diálogo fe y cultura, manifestó que la fe tiene una proyección sobre la vida, la conduce, y «ésta es la aceptación personal de Jesús, su proyecto de hombre que reorienta la vida y el modo de proceder dentro de la propia vida. La fe implica creer en el hombre, no sólo en Cristo».

El cuanto a fe, religión y cultura, afirmó que la cultura es construcción humana, es construcción humana la religión, pero no lo es la fe, ya que viene de Dios, es revelación de Dios y es una historia de Dios que interviene en la historia humana. La fe, dijo, no es cambiante, pero la fe y la religión crean cultura.

Analizando el tema diálogo fe y cultura afirmó que la fe no puede existir sin la cultura, se trataría de lograr que las expresiones de la fe sintonicen con la mentalidad y la modalidad de la cultura humanista de cada lugar y etapa histórica sin que la fe pierda su propia identidad.

En cuanto a en qué cultura vivimos, manifestó que en nuestra cultura de hoy siguen predominando el espíritu burgués, el afán de lucro, sin



Un grupo de jóvenes asistentes al Encuentro



Intervención de Monseñor Gutiérrez en el acto de apertura



Monseñor Gutiérrez Martín

tura de hoy siguen predominando el espíritu burgués, el afán de lucro, sin fijarse en los valores morales; no se aprecian en nuestro país, todavía, verdaderos rasgos de posmodernidad y la cultura ha sido el gran impedimento para una distinción clara entre realidad estatal y una realidad religiosa del pueblo.

Finalizó su intervención citando a Pablo VI, y dijo que «la ruptura entre cultura y Evangelio es el drama de nuestro tiempo y hay que hacer un

esfuerzo para la evangelización de las culturas en Cristo, siendo misión de los jóvenes laicos esta tarea».

CULTURA Y ESPIRITUALIDAD

La jornada de la mañana del sábado comenzó con una mesa redonda sobre el Diálogo Fe y Cultura y estuvo presidida por el vicepresidente de la A.C. de P., Rafael Alcalá-Santaella, y en ella intervinieron Antonio Fernández-Galiano Fernández, catedrático de Derecho Natural y Filosofía del Derecho de la UNED; Juan González-Anleo, catedrático de Sociología de la Universidad de Alcalá de Henares y de Universidad Pontificia de Salamanca; Sergio Rábade Romeo, catedrático de Filosofía de UCM, y Juan Velarde Fuertes, catedrático de Economía Aplicada de la UCM.

En primer lugar intervino Antonio Fernández-Galiano, quien comenzó afirmando que, si podemos identificar cultura con humanidad, también podemos identificar cultura con espiritualidad; ambos mundos están intrínsecamente vinculados. Citando a Ortega, dijo que la cultura salva al hombre de caer en un pozo sin fon-

do de su existencia, y desde nuestro punto de vista cristiano, la fe tiene también una misión de salvación, donde buscamos una firmeza y una seguridad en la trascendencia en lugar de lo puramente humano, como es la realidad cultural. Hay dos caminos coincidentes para esa misión de salvación, que son la fe y la cultura, y para los cristianos la cultura debe complementar a la fe, ya que la salvación viene por la fe, sin que es-



Antonio Fernández-Galiano

to nos exima para profundizar en la cultura.

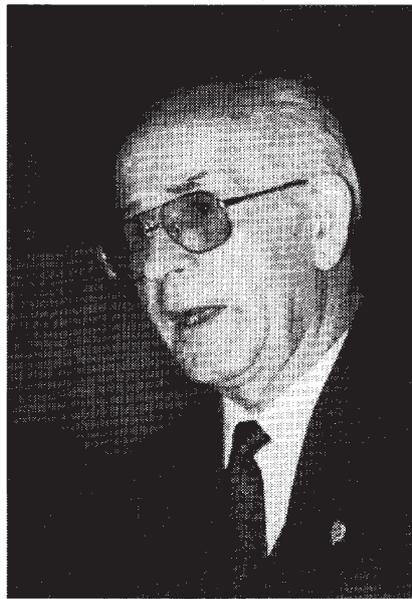
En segundo lugar hizo uso de la palabra Juan González-Anleo, quien inició su ponencia diciendo que para el sociólogo la cultura es un complejo de producciones del hombre, pautas de conocimiento que nos vienen de las Ciencias del comportamiento y de las Ciencias de la naturaleza, y que estarán influidos por el saber popular, por las creencias, por los valores y por los símbolos. El profesor González Anleo centró su ponencia en los valores, basándose en una investigación de la Fundación Santa María que estableció cómo son los jóvenes hoy en día.

EL PENSAMIENTO DEBIL

En tercer lugar, intervino Sergio Rábade Romeo, quien afirmó que el diálogo fe y cultura podríamos suponer que existe un ámbito de encuentro por la larga historia que encierra esta relación, pero muchas veces ese diálogo no existe. La fe va por un lado y la cultura por otro. Habría —dijo el profesor Rábade— que exigir a la fe un esfuerzo para ese diálogo y a la cultura situarla en el ámbito del saber, pero sin excluir el campo científico y técnico pues caeríamos en un fuerte especialismo.

Puso de relieve la importancia de la razón, del racionalismo y la secularización para el diálogo fe y cultura y dijo que esa secularización que está en el ámbito de lo social, en la comunidad, ha perdido esa profunda significación e influencia, en sus imperativos religiosos, que tuvieron en tiempos pasados. Señaló más adelante que vivimos un momento de pensamiento débil, que cierra las puertas a la trascendencia. El fundamento del diálogo habrá que buscarlo en la subjetividad, pues el hombre moderno, el hombre de hoy «no se fija en el mundo externo, sino que comienza fijándose en sí mismo, en su interioridad. Y es ahí donde hay que hacerle ver a la cultura actual que

sin religión, sin la apertura a la fe,



Sergio Rábade Romeo

el hombre sería un ser con muchas carencias en su realización como hombre».

Concluyó la ronda de intervención del sábado por la mañana Juan Velarde Fuertes, quien comenzó diciendo que son cuatro los momentos hasta ahora mismo que verifican ese diálogo entre el conjunto de la cultura económica y los problemas



Juan Velarde Fuertes

de trascendencia derivados de la fe.

Un primer momento, en el siglo XVIII, cuando la Ciencia económica se articula alrededor del teorema de la «mano invisible» de Adam Smith, donde cada individuo, por sí mismo, intentará alcanzar el máximo beneficio y generará el mayor bienestar económico colectivo.

Un segundo momento, de rechazo por parte de un grupo de economistas alemanes hacia el mundo del clasicismo, apostando por el método inductivo, frente al deductivo, una defensa del trabajo nacional con el nacionalismo económico y la no aceptación del durísimo trato a las clases trabajadoras. Junto a esta reacción, nace en 1890 la Doctrina Social de la Iglesia y la encíclica «Rerum Novarum».

Señaló un tercer momento con el neoclasicismo, donde la escuela de Viena aplasta intelectualmente al historicismo y plantea las cuestiones de forma diferente con una visión más optimista de la economía y produciéndose la convergencia.

Por último, un cuarto momento con la crisis de los años 73/74 donde triunfa la 3.^a y 4.^a generación de la Escuela de Viena. La economía social de mercado mantiene que el papel del Estado es mantener un orden de la competencia, pero sin actuar en el mercado del trabajo, de la vivienda, de la agricultura y de la defensa nacional, pues atentaría contra los valores humanos y contra la familia. Es en este punto donde la Iglesia verá que la economía social de mercado tiene un éxito evidente.

FE Y FELICIDAD

La segunda mesa redonda de estos encuentros tuvo lugar la tarde del sábado día 2 y en ella intervinieron José Ramón García Murga, S.M., catedrático de Teología Sistemática de la Universidad Pontificia de Comillas; Ernesto González García, catedrático de Filosofía y Sociología de la Educación de la UCM; Gonzalo



José Ramón García Murga

Higuera Udías, S.J., catedrático de Ética y Moral Social, Política y Económica de la Universidad Pontificia de Comillas; Federico Rodríguez Rodríguez, catedrático de Política Social de la UCM y Mariano Yela Granizo, catedrático de Psicología de la UCM.

Comenzó su exposición José Ramón García Murga hablando sobre la cultura, y dijo que entiende por cultura la naturaleza, la realidad en cuanto descubierta, asumida y expresada por el hombre y la mujer de cada tiempo y cada lugar. Cultura no es sólo realidad en cuanto presente en nosotros por el intelecto, sino también en cuanto sentida y destinataria de la acción humana.

En cuanto a los rasgos de nuestra cultura afirmó que es una cultura de sentires porque «existe una gran desilusión con respecto a la razón». Entre estos rasgos destacó la estima de la persona humana por su felicidad, la estima de lo gratuito, lo que es aceptado no por la imposición de la razón. Refiriéndose a la fe, dijo que ésta tiene que ser del corazón y ser un factor de felicidad, no porque lo pida la cultura moderna, sino porque lo pide el Evangelio. Dijo que existi-

rán diversos niveles de sentimientos, donde la fe es la que la hace compatible con asumir el dolor y no solo soportarlo, sino con estar cerca del dolor de los demás. Finalizó su ponencia afirmando que en esa búsqueda de la felicidad personal «debemos abrirnos a los demás y dar sensación de felicidad en nuestra vida».

RELIGION CIVIL

Intervino en segundo lugar Ernesto González García, quien comenzó

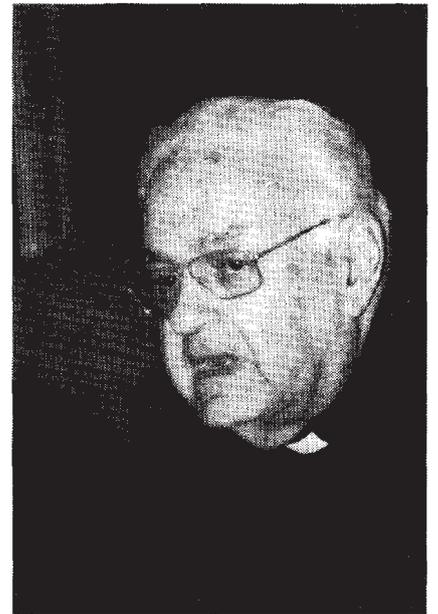


Ernesto González García

señalando que la sociedad actual es cada vez más laica, más agnóstica, pero que paradójicamente esta situación está generando una nueva religión, lo que se llama la religión civil, propia de las sociedades modernas. En la actualidad —dijo el profesor González— la religión civil se traduce en toda una serie de acontecimientos y celebraciones que genera la nueva sociedad civil y que necesita para mantener la cohesión social, para legitimar el poder, para distribuir las distinciones, los grados, las jerarquías, las dignidades y para sacralizar y dar respuesta a las inquietudes individuales.

Para todo esto la nueva religión civil se vale de unos sacerdotes muy especiales que son los Medios de Comunicación de Masas, que no sólo transmiten los contenidos, sino que crean la realidad. Finalizó su intervención diciendo que la sociedad moderna ha echado por la puerta una religión y ha entrado por la ventana una pseudo religión o falsa religión. Esta nueva religión no exige grandes sacrificios, es descafeinada y permite la pluralidad, la sociedad consumista, ha liberado el sexo, pero no sabe nada de los grandes misterios.

Intervino en tercer lugar el padre Gonzalo Higuera Udías, quien comenzó su ponencia manifestando que cultura es algo existencial que se escapa a una definición concreta, es algo semejante «a lo que ocurre con el concepto de justicia social y el con-



Gonzalo Higuera Udías

texto de bien común». Dijo después que la síntesis entre cultura y fe no es sólo una exigencia de la cultura, sino que es también una exigencia de la fe, que está buscando una cultura donde encarnarse. Una fe que no genera cultura no es fe, al menos plenamente acogida, no fielmente vivi-

da y, por tanto, «una cultura sin fe no es cultura y una fe sin cultura no es fe». Finalizó su intervención señalando que «los cristianos nos encarnamos con el Evangelio y nos culturizamos con el Evangelio con tal de que esa cultura no tenga algunos rasgos que vayan contra el Evangelio».

INDIVIDUALISMO

En cuarto lugar intervino Federico Rodríguez Rodríguez, quien afirmó que durante mucho tiempo el catolicismo tradicional tuvo hacia la cultura una especie de reserva profunda, pero que en la actualidad esa actitud de hostilidad ha ido cediendo tras el Concilio Vaticano II.

Señaló que la cultura actual en Occidente es profundamente individualista, donde los cristianos nos hemos dejado absorber por dicho individualismo, donde el egoísmo es la única regla de nuestras acciones, olvidando el carácter de lo social en el hombre. Para que el hombre se perfeccione necesita ayudar a los demás; él por sí sólo no podría y «mientras no exista una faceta social en el planteamiento de nuestros problemas, no

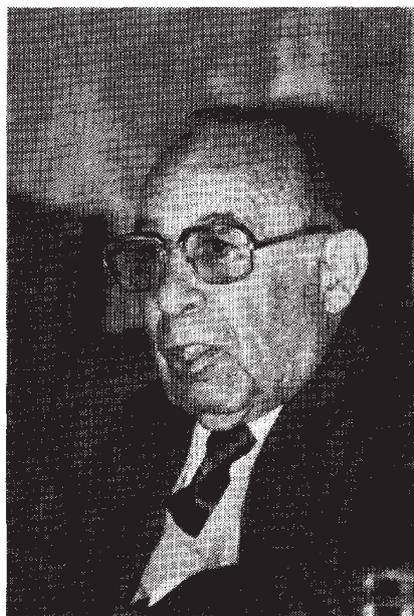


Federico Rodríguez Rodríguez

podemos pensar que somos verdaderamente cristianos».

Finalizó su intervención destacando la faceta individual y social del hombre, a pesar de que algunas ideologías hayan postulado una u otra faceta, y concluyó diciendo que el cristianismo es una visión hacia el prójimo como criatura de Dios.

El turno de intervenciones se cerró con Mariano Yela Granizo, quien comenzó diciendo que la fe y la cultura son inseparables e interdependientes, ya que «los dos son componentes intrínsecos e ineludibles de la vida humana, tanto en el plano natural como en el sobrenatural y religioso». En el plano natural —afirmó el profesor Yela— la fe como creencia es una componente de la personalidad y de la conducta, como la corporeidad, la razón, la esperanza y



Mariano Yela Granizo

el amor, y estas dimensiones se nutren para constituir la personalidad, la vida y la conducta del ser humano en la cultura en la que el hombre nace y se desarrolla. Esto mismo ocurrirá en el plano religioso.

Señaló más adelante que la interpretación consciente de la fe religiosa está en relación con la cultura y en

el cristianismo reflexivo habrá que distinguir entre la fe religiosa o aceptación personal y libre de la verdad graciosamente revelada y la teología o la interpretación lo mas racional posible de la fe.

Por último, afirmó que existirá una cultura cristiana abarcadora, católica y universal siempre que esté animada por una honda fe viva en el mensaje de Cristo y a la vez esclarezca científicamente la realidad histórica de la persona de Cristo.

Con esta intervención, se cerró el ciclo de mesas redondas previstas en estos encuentros. Tras las diferentes mesas redondas se estableció un coloquio en el que participaron ponentes y jóvenes participantes en la resolución de las dudas surgidas tras las ponencias.

Además de la asistencia a estas mesas redondas, los participantes de este 6º encuentro intervinieron en los siguientes actos:

El día 1 se realizó la presentación de los alumnos a los distintos profesores, que orientan a los jóvenes en el estudio de las diferentes materias del Programa. También ese mismo día, la Eucaristía que fue concelebrada, en la Capilla de la Abadía, por el Padre Gonzalo Higuera Udías, S.J., Francisco Frojan Madero (delegado de Pastoral Universitaria de Santiago de Compostela) y Jesús Sánchez López.

El día 2 se celebró la Vigilia en honor de Nuestra Señora, al comenzar el mes de María, concelebrando la Eucaristía el padre Gonzalo Higuera Udías, S.J., Antonio Garrigos Meseger y Jesús Sánchez López.

El día 3, se clausuraron los actos con la celebración de la solemne Misa Conventual en la Basílica de la Abadía y la reunión de todos los participantes en estos encuentros, quienes acudieron al rezo de Laudes y Completas con la Comunidad Benedictina.

Juan Carlos
GARRIDO LARRUGA

PAGINA EN BLANCO

(PUBLICIDAD)

PAGINA EN BLANCO

(PUBLICIDAD)